

ERYTHEIA

REVISTA DE ESTUDIOS BIZANTINOS Y NEOGRIEGOS

38 - 2017



SEPARATA

ÍNDICE

D. MARTÍNEZ CHICO-A. GONZÁLEZ GARCÍA, Conjunto de <i>nummi</i> visigodos procedente de Los Cercadillos (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)	19
M. GARCÍA-AMORÓS-J. SOTO-CHICA, Menandro el Protector y la embajada de Zemarco de Cilicia: traducción al español y estudio de la primera embajada de una potencia cristiana al Asia Oriental	25
E. PINZÓN AVENDAÑO, Interacciones entre Bizancio y el islam en el medio letrado: Simeón Seth en el contexto del siglo XI	51
E. MADARIAGA, Adverbios de foco en griego bizantino: μόνον/μόνος en la <i>Historia</i> de Nicetas Coniata (s. XII-XIII)	73
J. F. DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, Adquisición de códices de Andrés Darmario para El Escorial (1571)	117
J. M. FLORISTÁN, Los contactos de la Chimarra con Roma y España en la segunda mitad del s. XVI y primeras décadas del s. XVII	139
J. M. FLORISTÁN, Relación del viaje de Antonio de Echávarri a la Chimarra (Himarë) en el verano de 1575	183
E. LATORRE BROTO, <i>Un brindis en el Acrocorinto</i> : la excursión por la Argólide del cónsul Plácido de Jove y Hevia en 1850	199
X. ΜΠΙΝΤΟΥΔΗΣ, Το δημοτικό τραγούδι και η νεοελληνική λογοτεχνία. Σχέσεις επιρροής ή διαλεκτικές σχέσεις;	239
T. TSCHÖGELE, Griechische Zeitungssprache im 19. und 20. Jahrhundert	279
E. AYENSA PRAT, Àurea de Sarrà, una bacante catalana en las estribaciones de la Acrópolis	325
Μ. Γ. ΒΑΡΒΟΥΝΗΣ, Ο «Μορφωτικός Όμιλος Κομοτηνής» και η μελέτη της ιστορίας και του πολιτισμού της Θράκης	355

Recibido: 27.01.2017

Aceptado: 05.03.2017

Los contactos de la Chimarra con Roma y España en la segunda mitad del s. XVI y primeras décadas del s. XVII*

José M. FLORISTÁN
Universidad Complutense de Madrid
floris@filol.ucm.es

RESUMEN: Reconstrucción de los contactos diplomáticos de la Chimarra con Roma y el reino de Nápoles en la segunda mitad del s. XVI y dos primeras décadas del s. XVII. Edición de documentos inéditos.

PALABRAS CLAVE: Chimarra, Nápoles, Roma, peticiones de ayuda militar, Atanasio de Acrida, Stratis Zacna, Juan Perdicaris, Constantino Varsi, Juan Zacna.

ABSTRACT: An account of the diplomatic contacts of Himarë with Rome and the kingdom of Naples in the second half of the 16th century and the first two decades of the 17th century. Edition of unpublished documents.

KEYWORDS: Himarë, Naples, Rome, requests of military help, Athanasius of Ohrid, Stratis Zacna, John Perdicaris, Constantine Varsi, John Zacna.

La región norepirota de Chimarra (Χιμάρα, Himarë), que históricamente abarcaba la costa al sur de La Valona (Vlorë) hasta aproximadamente Delvino a lo largo de los llamados montes Acroceraunios, fue foco de rebelión perma-

* Abreviaturas empleadas: AGS SP lib. 541 f(s): Archivo General de Simancas, Secretarías Provinciales, libro 541, folio(s); AGS E159 s.f.: idem, Estado, legajo 159, sin foliar; ASVat Ep. ad Princ. 9 f. 885r: Archivo Segreto Vaticano, Epistolae ad Principes, legajo 9, folio 885 *recto*; ASVat. Arm. XLIV 23 f. 55v: idem, Armadio XLIV, legajo 23, folio 55 *verso*; ASVat. AA Arm. I-XVIII: idem, Archivum Arcis, Armadi I-XVIII; ASVat. Fondo Borghese IV 65 f. 556: idem, Fondo Borghese, serie IV, legajo 65, folio 556; APF: Archivo di Propaganda Fide.

nente contra la Sublime Puerta después de que Mehmed II doblegara la resistencia albanesa tras la muerte de Skanderbeg en 1468¹. En 1478 los otomanos conquistaron definitivamente la ciudad de Croya (Krujë) y la oposición albanesa a su dominio quedó limitada a levantamientos esporádicos de menor entidad. La Chimarra, sin embargo, continuó protagonizando a lo largo de los siglos XVI y XVII numerosas revueltas antiturcas con el apoyo más o menos explícito de distintos reyes y repúblicas de la cristiandad, en especial, de España y Roma. La situación periférica de la región, su accidentada orografía, su apertura al mar y su cercanía a Italia hicieron que los contactos de sus habitantes con las autoridades españolas de Nápoles a través de los gobernadores de Lecce y tierra de Otranto, y con Roma, fueran frecuentes, en especial en los momentos de crisis de la Sublime Puerta (guerras con Venecia, España y Austria en la frontera occidental, y con Persia en la oriental).

Los primeros documentos probatorios de las intensas relaciones diplomáticas de la Chimarra con el occidente cristiano fueron publicados ya en el s. XIX y comienzos del s. XX por Theiner (1864), Theiner-Miklosich (1872) y Korolevskij (1911-1913). En el último medio siglo el trabajo de archivo ha sacado a la luz nuevas fuentes que han venido a enriquecer nuestro conocimiento de la historia de la región. En 1967 Patrinelis publicó algunas cartas de parte enviadas al papa Gregorio XIII y al cardenal Sirleto que se han conservado en el *Vat. gr.* 2124. En este mismo códice se han conservado otros siete escritos de los chimarrotes a Gregorio XIII, Sirleto y al cardenal de Capua, en este caso de naturaleza diplomática, que fueron publicados por Foscolos (1973). Cinco de estos documentos debían haber aparecido en el número 9 (1946) de la revista *Balkanica* (Craiova) en un par de artículos firmados por V. Laurent, pero la interrupción de su publicación tras la guerra hizo que no vieran la luz hasta 2013, ahora en la *Revue des Études Sud-Est Européennes*. Yo mismo reconstruí (1990-91, 1992) con documentación inédita del Archivo General de Simancas los contactos diplomáticos mantenidos por los chimarrotes con las autoridades españolas de Nápoles durante el s. XVI y primeras décadas del XVII. En esos mismos años (1991, 1993) P. Bartl estudió la geografía de la región, su población, su religión, las misiones católicas, las condiciones económicas, la lengua y el

¹ Noticias políticas y eclesiásticas de época bizantina sobre las distintas villas de la región que aparecen en este trabajo pueden ser consultadas en la TIB 3, s. vv. Chimara (págs. 136-137), Panormos (págs. 224-225), Dryinupolis (págs. 146-148), Argyrokastron (págs. 111-112), Buthrotos (págs. 132-134), Delbino (pág. 139), Sopotos (pág. 262), así como los nombres de otros lugares menores.

sentimiento nacional de los chimarrotes, etc., y ofreció una breve panorámica de su historia política desde el s. XVI hasta comienzos del s. XX. En 2009 Murzaku dedicó un capítulo de su libro a la misión basilica de Chimarra y unos años después (2013, 2014) yo mismo reconstruí la actividad en la región de Simón Láscaris como misionero de la *Propaganda Fide* y agente de la corona española. Por último, en un estudio reciente (2016) Giakoumis ha analizado la identidad grupal de los chimarrotes a la luz de todos estos y otros documentos de los siglos XVI-XIX. El objeto de este trabajo es presentar nueva documentación inédita de los años iniciales del s. XVII, de las embajadas protagonizadas por Stratis Zacna, Juan Perdicaris y Constantino Varsi, y Juan Zacna. Para entender bien la secuencia de los hechos y sus protagonistas, comienzo repasando de forma resumida los contactos previos que hubo entre la Chimarra, por un lado, y la corona española y Roma, por otro, en la segunda mitad del s. XVI.

1.- LOS AÑOS EN TORNO A LEPANTO

En la década de 1560 el clímax del enfrentamiento militar entre España y Turquía (ataque español contra Djerba, 1560; ataque turco contra Malta, 1565; conquista de Chipre y batalla de Lepanto, 1570-71) provocó una gran agitación en la población de la región, que aprovechó la ocasión para tomar las armas contra los turcos. Tenemos algunas noticias dispersas sobre la intervención española en la región. En 1566 la armada otomana penetró en el Adriático bajo el mando de Piali Pachá para apoyar la expedición del sultán Solimán contra el emperador Maxiliano II por el Danubio. A su regreso, al pasar por la Chimarra hizo un desembarco para ayudar al bajá de la región a obligar a los chimarrotes a pagar el impuesto de capitación. Tras varios intentos frustrados, los turcos tuvieron que reembarcar y seguir camino hacia el sur². Ese mismo año, a la vuelta del verano, el duque de Alcalá, virrey español de Nápoles (1559-1571), envió a la región al capitán Juan Tomás Saeta con 12 barriles de pólvora. Ante él los ancianos de las aldeas de la región se comprometieron a coger las armas cuando el virrey se lo ordenase. Saeta regresó con un embajador, Gjon Alexi Zacna, que pidió en nombre de sus habitantes pólvora, municiones, artillería y

² MARMORA 1672: 338.

algún capitán para tomar la fortaleza de Sopotó³. El virrey no fue muy diligente a la hora de tramitar a la corte las peticiones de los chimarrotes y la ayuda finalmente quedó reducida a 7 carros de grano, 4 de sal y 30 botas de vino.

Un año después, en el verano de 1567, el sultán envió contra la Chimarra a siete sanjacos con sus espathíes para vengar la derrota de Pialí Pachá el verano anterior. Los turcos saquearon y quemaron algunas villas de la región. Los chimarrotes, por su parte, atacaron a uno de los siete sanjacos, el de Yánina, y lo pusieron en fuga, matando a 800 turcos y haciendo un gran botín⁴. Años después, en el verano de 1570, el proveedor general de Corfú Sebastián Venier tomó la fortaleza de Sopotó con ayuda de los chimarrotes⁵. En la primavera siguiente el naupliota Manuel Mórморis, que se había quedado al frente de la fortaleza, hizo una salida contra la aldea de Nivicë, que arrasó, y contra Kardhiq, que no pudo tomar, causando graves pérdidas a los turcos⁶. A pesar de todo, los rebeldes albaneses no resistieron el contraataque de los turcos y se vieron obligados a rendirse, no sin causarles graves pérdidas al prender las municiones que tenían. Mórморis fue hecho prisionero⁷. Al año siguiente, el de la euforia aliada tras la victoria de Lepanto, la Chimarra es mencionada en la propuesta de empresa general de la cristiandad occidental contra los turcos que hizo el metropolitano Timoteo al papa Pio V. Sus habitantes debían ocupar la región de Yánina y pasar de allí a Castoriá para unirse en Édesa con la rama del ejército cristiano que desembarcaría en Durazzo y atravesaría hacia el interior por Acrida-Bitola⁸.

La firma de la paz turco-veneciana de marzo de 1573 impulsó a los chimarrotes a retomar sus contactos con las autoridades españolas de Nápoles, que nominalmente continuaban en guerra contra la Sublime Puerta. Tenemos noticias de varias embajadas y contactos establecidos en los años siguientes a través de un embajador llamado “Gincha” y de Juan Andrea Tegna y Juan Lantzas, agentes al servicio de la corona española en el reino de Nápoles, con Juan de Austria y con el virrey marqués de Mondejar (1575-79). Del 24 de junio de 1575 es la instrucción dada al capitán Antonio de Echávarri con las órdenes

³ FLORISTÁN 1992: 54ss.

⁴ ZAMPUTI 1989-90: I, n° 218.

⁵ MARMORA 1672: 340ss; ΧΑΖΙΩΤΗΣ 1968.

⁶ MARMORA 1672: 341; ZAMPUTI 1989-90: I, n° 235.

⁷ ZAMPUTI 1989-90: I, n° 236.

⁸ ΚΟΛΙΑΣ 1960.

de lo que debía hacer en el viaje a la Chimarra que se disponía a emprender. En su compañía viajó Mateo Papajuan (Μάνθος Παπαγιάννης), que con Pano Cestólico (Πάνος Κεστόλικος) había propuesto en los años posteriores a Lepanto un levantamiento en la Baja Grecia (Epiro septentrional y Macedonia occidental, en torno al arzobispado de Acrida)⁹. Echávarri debía reconocer toda la provincia de Chimarra y reunir datos sobre sus pasos naturales, los lugares fuertes y débiles, la existencia de fortalezas de los turcos, el natural de sus habitantes y las armas que tenían, la posibilidad de emplear la caballería, etc. Debía también investigar qué había de cierto en las propuestas de Papajuan y si era conveniente o no un levantamiento antiturco en la zona¹⁰. Un año después, en julio de 1576, los chimarrotes desmantelaron con ayuda española la fortaleza de Sopotó y propusieron la conquista de La Valona. Mondejar consideraba la empresa peligrosa y poco rentable, por lo que dio a los chimarrotes una respuesta evasiva¹¹. De 1577 es una nueva propuesta que presentó en Madrid el capitán albanés Pedro Luche (Πέτρος Λούτζης)¹². En realidad, más que una propuesta de actuación, Luche llevó a Madrid una serie de peticiones de los chimarrotes, de armas, municiones y vituallas. Felipe II lo remitió a Mondéjar con una carta en la que daba su aprobación al envío de

⁹ Cf. ΧΑΣΙΩΤΗΣ 1964; FLORISTÁN 1994: 175-178; KOPPE 2015.

¹⁰ La instrucción, conservada en el Archivo de la Casa de Alba C87-39, fue editada en FLORISTÁN 1994: 188-190. Puede consultarse una versión en línea en Archivo de la Frontera [<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2015/10/Chávarri-en-la-Cimarra-1575.pdf>]. Cf. también el informe de Estambul presentado por Echávarri a finales de la década de 1570, *ibid.* [<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2011/08/CLASICOS017.pdf>].

¹¹ FLORISTÁN 1992: 57ss.

¹² Luche era natural de Nauplia y en 1577 llevaba 44 años de servicio a la corona española, por lo que es de suponer que su incorporación al servicio se produjera durante la toma y ocupación de Corón (1532-1534) por las tropas imperiales de Carlos V. Tras la retirada, habría abandonado la plaza para establecerse en Nápoles. Luchó en La Goleta (1535), Mahdia (1550), Flandes, Picardía y Los Gelves (1560), además de en otras batallas menores. En Los Gelves (Djerba) murieron dos hermanos suyos y él cayó prisionero. Estuvo cautivo 14 años, hasta que en 1574 recobró la libertad pagando más de siete mil ducados. En 1575 Felipe II le asignó un entretenimiento de diez escudos (AGS SP lib. 940 f. 77v). Viajó a territorio otomano y convenció a muchos griegos y albaneses para que se establecieran en los reinos de Felipe II: así lo hicieron 150 hombres con sus familias en Nápoles. En un memorial de 1577 pidió licencia para que esos emigrados se asentaran donde quisieran, pagando la renta de once reales per capita que pagaban los griegos establecidos en el reino desde tiempo de la reina Juana, madre del emperador. Pidió también privilegio para hacer venir a Nápoles a todos los griegos que pudiera, proveyéndolos para ello de un barco. Con otro memorial del mismo año pidió que se le asignara la compañía de caballos de Nicolás Mátesis (Νικόλαος Μάτεσης) que vacaba. Se trataba de una fuerza irregular, no permanente, que sólo se movilizaba y cobraba en tiempo de guerra (AGS E159 s.f.)

armas y vituallas, pero no a la ayuda directa con hombres, «que en lo demás de las galeras no ay que tratar, ni aun de ninguna cosa destotras, si no fuesen con gran secreto y disimulación, que para ellos mismos y por otros respectos conviene mucho esto»¹³.

2.- LAS EMBAJADAS DE LA CHIMARRA A ROMA

Por esas mismas fechas se documentan los primeros contactos de la Chimarra con Roma. El 28 de octubre de 1575 Gregorio XIII envió a Juan de Austria una carta en recomendación de los chimarrotes, pidiéndole que convenciera a su hermano Felipe II para que les diera ayuda en su lucha contra los turcos¹⁴. La petición se enmarca, sin duda, dentro de la negociación establecida con las autoridades españolas a través de Juan Antonio Tegna (*cf. supra*). Del 12 de julio de 1577 es la primera carta conocida de los chimarrotes a Gregorio XIII, llevada por sus embajadores Gjico Papanicolas y Jorge Cocalas. En ella dicen que desde la muerte de Scanderbeg los turcos no habían podido someterlos, aunque nunca habían dejado de atacarlos y causarles todo el daño posible, haciendo prisioneros, saqueando su territorio e incendiando su iglesia catedral hasta en tres ocasiones. Por todo ello le pedían una ayuda para reconstruir su iglesia y armas para hacer frente a los turcos¹⁵. El papa, como era habitual en estas peticiones, los remitió a Felipe II, en este caso a través del cardenal Pietro Antonio di Capua, arzobispo de Otranto¹⁶. No conocemos la respuesta escrita de Gregorio XIII, pero de la *Relación de la Chimarra* del misionero Arcadio Stanilas (1685) parece deducirse que les envió un visitador apostólico¹⁷. Por otras cartas posteriores sabemos que además les dio cien escudos para el arreglo de su iglesia metropolitana.

¹³ FLORISTÁN 1992: 61.

¹⁴ ASVat. Ep. ad Princ. 9 f. 285r = Arm. XLIV 23 f. 55v. Fue editada por Theiner 1864: vol. II, pág. 149.

¹⁵ Una versión latina de la carta, conservada en ASVat. AA Arm. I-XVIII n° 1747, fue publicada por Theiner 1864: vol. II, pág. 342. Tres copias latinas más se han conservado en el *Vat. lat.* 7093, fs. 263, 264, 265. Una de ellas, ligeramente diferente de la de Theiner, fue publicada por Korolevskij 1913: 180-181, n° 40. El original griego, conservado en el *Vat. gr.* 2124 f. 27, fue editado por primera vez por Φώσκολος 1973: 9-11, n° 1, y luego por Laurent 2013a: 38-39. Traducción al italiano en Borgia 1935: 12-13.

¹⁶ *Cf.* DBI s.v. [Andrea Gardi].

¹⁷ KOROLEVSKIJ 1911: 446; BORGIA 1935: 14-15.

Una nueva embajada de noviembre de ese mismo año 1577 llegó a Roma con sendas cartas para el papa y los cardenales Sirleto y de Capua. En las tres se alude a los contactos mantenidos con el rey de España y a la ayuda que les ha dado en el pasado y les sigue dando. Los enviados fueron de nuevo Gjico Papanicolas y Jorge Cócalas. Los chimarrotes piden de nuevo ayuda económica para reconstruir su iglesia catedral y comprar armas y municiones. A Capua y a Sirleto les piden que intercedan ante el papa para lograr su auxilio¹⁸. El resultado de la nueva embajada fue una ayuda de cincuenta escudos que el papa dio a los chimarrotes para sus necesidades. Un año después, en septiembre de 1578, una tercera embajada salió de la Chimarra por el camino habitual de Otranto en dirección a Roma. El enviado, Gjico Papanicolas, llevó una vez más sendas cartas para los destinatarios del año anterior. El objetivo de esta tercera embajada fue explicar lo que habían hecho con la limosna recibida y pedir a Sirleto y al papa una carta en la que poder fundar sus esperanzas para una ayuda futura. En el *postscriptum* de las tres cartas informan de un enfrentamiento que los habitantes de la aldea de Zhulat habían tenido con tres sanjacos, en el que se había producido una gran matanza, pero con más mortandad por parte turca que albanesa¹⁹.

Del mismo año son dos cartas firmadas por Neófito, obispo de Butroto y Gliceo (Βουθρωτοῦ καὶ Γλυκέως), Dosíteo, obispo de Chimarra, y Nectario, abad del monasterio de san Juan Evangelista, a Gregorio XIII y a los cardenales Sirleto y Santoro. Frente al contenido político y diplomático de las cartas anteriores, éstas versan sobre un asunto de parte. Simón Castriota, noble albanés descendiente de los Dukagjini, señores naturales del reino de Macedonia, y abad del convento de Santa Venera en Chimarra, había convencido a dos sobrinos suyos, con la ayuda de su hermana y madre de los niños, para que se pasaran a la cristiandad. Los muchachos eran hijos de Camusa bey, gobernador del Epiro, y se llamaban Casim y Ahmed, nombres que tras su bautismo cambia-

¹⁸ Conservadas en el *Vat. gr.* 2124 fs. 18, 47 y 167, fueron editadas por Φώσκολος 1973: 13-14, n° 4 (al papa Gregorio XIII); 12-13, n° 3 (a Sirleto) y 11-12, n° 2 (al cardenal de Capua). La primera y la tercera fueron editadas también por Laurent 2013a: 39-41, 41-43. Tanto Fóscolos como Laurent editan la carta a Capua con fecha 8 de noviembre, y la del papa, con fecha 20 de noviembre, pero creo no equivocarme si afirmo que ambas son del 8 de noviembre.

¹⁹ Las cartas originales, conservadas en el *Vat. gr.* 2124 fs. 17, 46 y 166, fueron publicadas por Φώσκολος 1973: 16, n° 7 (al papa); 15-16, n° 6 (a Sirleto) y 14-15, n° 5 (a Capua). Las dos primeras tienen fecha del 1 de septiembre de 1578. La carta al papa fue editada también por Laurent 2013a: 43-44, pero con fecha 28 de septiembre.

ron por los de Nicolás y Andrés. En represalia por la huida y conversión, los turcos encerraron a seis muchachos a los que presionaban para renegar. Simón salió fiador de los 800 cequíes que pedían por su libertad. Como no tenía el dinero, acudió a los mencionados obispos de Butroto y Chimarra y al abad del monasterio de san Juan Evangelista para que le dieran una carta de recomendación para Roma, para poder reunir esa cantidad de dinero y comprar su libertad²⁰.

En febrero de 1581 los chimarrotes acudieron una vez más a Gregorio XIII a pedirle su intercesión ante Felipe II. Le prometieron reconocerlo como cabeza de la Iglesia a cambio del respeto de sus usos y costumbres eclesiásticas, y al rey de España como su señor, y le pidieron tres mil soldados de pelea y armas para otros diez mil que ellos reclutarían en su provincia. Fue el coroneo Demetrio Ferigo²¹ el que les instó a hacerlo. Ferigo les contó que el papa había erigido en Roma un colegio y una iglesia para los griegos y que les había dado grandes muestras de afecto²². Los chimarrotes prometen en su carta alzar los estandartes del papa y del rey de España y unir toda la Albania y la Morea. En ésta podrían juntarse 200.000 hombres frente a seis mil turcos. En la Chimarra podrían reunirse, de las aldeas relacionadas al final de la carta, diez mil hombres, y cincuenta mil de toda la Macedonia. Además, prometían pagar al rey de España el impuesto de capitación que entonces daban a los turcos. Enviaron con Ferigo como embajadores plenipotenciarios a Gjon Alexi Zacna (*cf. supra*) y a su hijo Nicolás, comprometiéndose a ratificar los acuerdos que alcanzaran con el papa, el rey de España o el emperador. La carta se cierra con una lista de las aldeas que apoyan la embajada y la firma de Miguel Argiro, de la villa de Chimarra²³. En su respuesta del 17 de febrero de 1582 Gregorio XIII les recordó

²⁰ Las dos cartas son del 24 de abril de 1578. Fueron editadas, junto con otra de Simón Castriota a Sirleto del 27 de febrero y una cuarta del prior Nectario al papa sobre un asunto particular de su monasterio, por Πατρινέλης 1967: 67-74, n^{os} 8-11. La carta al papa fue editada también por Laurent 2013b: 53-54. Toda esta documentación original griega se conserva en el *Vat. gr.* 2124. Sobre Simón Castriota, *cf.* FLORISTÁN 2007: 155-160.

²¹ Sobre él, *cf.* FLORISTÁN 2016: 137-139 y n. 62.

²² En 1581, apenas unos años después de su fundación, entró en el Colegio griego de San Atanasio el chimarrote Giovanni de Nicolo, *cf.* ΤΣΙΠΠΑΝΑΗΣ 1980: n^o 41. En conjunto no fueron muchos los chimarrotes que estudiaron en el Colegio, apenas dos más, ya en el s. XVII.

²³ En el ASVat. AA Arm. I-XVIII 1746 fs. 1-6 se conservan el original griego y dos traducciones, latina e italiana. La versión griega fue editada por Theiner-Miklosich 1872: 57-60, y la latina, por ellos mismos (*ibid.* 60-62) y por Korolevskij 1913: 182-184, n^o 41. Borgia (1935: 17-21) da una traducción

las graves dificultades que atravesaba la cristiandad, por los rebeldes internos y por las luchas contra la herejía, que le impedían acudir en su ayuda como siempre había sido su voluntad. Con todo, les prometió su mediación ante los príncipes cristianos para que les dieran alguna ayuda²⁴.

El libro de audiencias y actas consistoriales del cardenal Giulio Antonio Santoro contiene algunas noticias sobre las embajadas de los chimarrotos de este año de 1582. Al parecer éstos, como prometían en la carta de febrero de 1581, habían hecho profesión de fe y reconocido el primado romano. En los meses iniciales de 1582 Santoro preguntó a Gregorio XIII qué debía hacer con ellos, y el 1 de marzo le habló de la relación presentada por Ferigo sobre el país y sus habitantes²⁵. El papa contestó a Santoro que no daría ninguna ayuda a Ferigo por ser un *misfattore* ('canalla')²⁶. Por Santoro sabemos también que se envió a la Chimarra a fray Lorenzo de S. Pietro in Galatina²⁷, de la provincia de San Nicolás de Bari, que viajó con un viático de cien escudos en compañía de Nicolás Zacna, el hijo de Gjon Alexi²⁸. El 2 de agosto Santoro informó al papa de la derrota sufrida por los chimarrotos a manos de los turcos y sugirió enviarles 500 arcabuces y mil picas, pero Gregorio XIII se mostró contrario diciendo que se los quitarían²⁹. En octubre fray Lorenzo estaba de regreso³⁰. Probablemente fue él quien trajo una nueva carta de los chimarrotos, no conservada, a la que el papa contestó con otra suya del 22 de diciembre. A comienzos de diciembre se preparaba un nuevo viaje de fray Lorenzo y Nicolás Zacna, que se retrasó. El 9 de ese mes Nicolás fue nombrado caballero y el 16 Santoro solicitó al papa licencia para que pudiera presentarse ante él, que el papa le concedió³¹. Nicolás

italiana de la carta que no coincide con la conservada en el AA. Bartl (1991: 313), que vio la carta en el APF Misc. Varie I A fs. 285-286v; le pone fecha del 4 de febrero.

²⁴ La respuesta, conservada en el ASVat. Ep. ad princ. 17 f. 42r = Arm. XLIV 25 f. 114v = Fondo Borghese IV 65 f. 556, fue publicada por Theiner 1864: vol. III, pág. 332, y Korolevskij 1913: 185, n° 42.

²⁵ Ambos documentos –la profesión de fe y la relación de Ferigo–, si se han conservado, permanecen sin localizar.

²⁶ KRAJKAR 1966: 47-48. Ignoro qué había hecho Ferigo para contrariar al papa.

²⁷ San Pietro in Galatina (Lecce, Apulia) había sido enfeudada en 1485 por el rey Ferrante I de Nápoles a Juan Castriota, hijo de Scanderbeg, como ducado. Parece lógico suponer que fray Lorenzo fuera escogido para la misión por tener vinculación familiar con los Castriota o ser de origen albanés.

²⁸ KRAJKAR 1966: 48, 51, 54.

²⁹ KRAJKAR 1966: 52.

³⁰ KRAJKAR 1966: 54.

³¹ KRAJKAR 1966: 55, 56, 57.

fue el encargado de llevar la respuesta del papa. La carta está dirigida al protonotario Alexio y a los ancianos y pueblo de la Chimarra. En ella alaba su piedad al aceptar el culto católico y la obediencia a la sede romana, lo que confirmaría la profesión de fe de la que habla Santoro. El papa dice que ha dado a Nicolás algunos objetos que les serán de utilidad. No especifica de qué objetos se trata, pero parece lógico pensar que fueran ornamentos, vasos o libros para la liturgia. El papa cierra su carta exhortándolos a mantener su buena voluntad y a perseverar en la sinceridad de su fe y en la santidad de sus costumbres³².

3.- EL LEVANTAMIENTO DE ATANASIO DE ACRIDA EN LA CHIMARRA

Los contactos con Roma y España durante más de cinco años (1575-82) no fructificaron en ninguna acción bélica conjunta ni levantamiento. En los años siguientes no tenemos noticias de más peticiones de ayuda. Tras la firma de la tregua alcanzada por Giovanni Margliani entre Turquía y España en 1578, que se fue renovando en los años siguientes, una cierta tranquilidad se extendió por el Mediterráneo central y oriental. Además, España estaba militarmente ocupada en el frente atlántico (incorporación de Portugal y lucha contra los rebeldes de los Países Bajos y sus aliados). De esta forma, desprovistos de apoyo externo y acuciados por el hambre y la peste, hacia 1590 los chimarrotes se vieron obligados a someterse a los turcos. Así lo narra el viajero holandés Jan van Cootwijk (Ioannes Cotovicus):

«Horum montium accolae Cimeriaci vel Cimeritae, vulgo *Chimarioti* appellantur. [...] Etsi vero liberi hactenus fuerint, adeoque nec Venetos nec Turcam, quamvis vicinum et potentia formidabilem, aut quemvis alium (rupium asperitate confisi) dignati fuerint dominum, tandem tamen anno a Christo nato 1590 (quo Corcyrae eram) Turcico iugo colla dare sunt coacti. Grassante siquidem tunc temporis per vicinas circumquaque regiones fame et peste, cum eorum plurimi fame fere enecati Corcyram fruges emendi causa (uti consueverant) confluerent, non solum fruges denegatae, sed et portu prohibiti et a triremibus Venetis profligati sunt, publico addito magistratuum edicto ne quis Corcyrensiu[m] Cimeritam aliquem sub poena capitis in insulam admitteret reciperetve. Veriti enim magistratus ne insulam contagione pestifera infectarent, ut publicae saluti consulere[n]t, omnino arcendos eos statuerunt: quocirca

³² Conservada en el ASVat. Ep. ad Princ. 17 f. 196r = Arm. XLIV 25 f. 205r, fue publicada por Theiner 1864: vol. III, pág. 332, y en traducción al italiano, por Borgia 1935: 23-24.

miseri hac spe frustrati omnique ope destituti Turcis sese ultro dediderunt, datis obsidibus pactoque inito cum sangiacco Epiri, ut cuique eorum Osmanidarum uti solo et per vicinam regionem annonae comperendae causa excurrere tuto liceret»³³.

Pasados tres años, el comienzo de la “larga” guerra por el Danubio (1593-1606) entre el emperador y el sultán reavivó la agitación en la región. En el verano de 1594 llegaron dos nuevos embajadores de la Chimarra, Cándido Paniperis (Πανιπέρης)³⁴, chimarrote asentado en Corfú, y Dino Zuppano (Dino Župan). Trajeron cartas para el papa y Santoro escritas en griego cuyo paradero desconocemos, en las que pedían armas, municiones y pólvora para la lucha contra los turcos. En audiencia del 22 de agosto Santoro informó al papa de su llegada y el papa le pidió que mandara traducir las cartas³⁵. Volvieron a tratar el asunto de las armas el 5 de septiembre. Santoro propuso dejarlo en manos de Gian Francesco Aldobrandini³⁶ o de sus sobrinos, a lo que el papa le respondió que así lo ordenaría. Diez días después Santoro habló de nuevo al papa sobre Cándido Paniperis y su petición de armas y le sugirió que, si no le parecía bien darle toda la ayuda, le diera al menos la mitad o dos tercios de lo que les había dado Gregorio XIII. El papa respondió que así lo haría³⁷. Finalmente, el 20 de octubre de 1594 Clemente VIII escribió a los chimarrotes su respuesta. En ella les dice que sus embajadores le han mostrado su buena disposición y les exhorta a permanecer firmes en la fe. Dice haberse alegrado de la lucha permanente que tienen contra los turcos y de la disposición que manifiestan a sufrir cualquier padecimiento por la Iglesia de Dios y la defensa de la fe, y los exhorta a continuar, para alcanzar así la gloria de los hombres y el premio de Dios³⁸. El protonotario y los ancianos de la Chimarra agradecieron al papa el envío de

³³ COTOVICUS 1619: 25-26.

³⁴ En 1599 Paniperis solicitó al Consejo de Italia licencia para pedir limosna para el rescate de dos sobrinos suyos prisioneros de los turcos, que le fue denegada, *cf.* AGS SP lib. 299 [consulta del Consejo de Italia, 4 de marzo de 1599].

³⁵ KRAJKAR 1966: 117.

³⁶ Gian Francesco Aldobrandini (1545-1601), castellano de Sant’Angelo, comandante de la guardia pontificia, general de la Iglesia y gobernador de Ancona, recibió en 1594 de Clemente VIII la delicada misión diplomática de convencer a Felipe II de la necesidad que tenía el papa de reconciliarse con Enrique IV de Francia y de la conveniencia que el rey de España apoyara militarmente al emperador Rodolfo II en la guerra danubiana contra los turcos. *Cf.* DBI, s.v.

³⁷ KRAJKAR 1966: 117.

³⁸ Conservada en el ASVat. Arm. XLIV 39 f. 315r = Arm. XLIV 48, f. 611r = Ep. ad Princ. 25, f. 503v, fue publicada por Korolevskij 1913: 193, n° 46.

armas y municiones, según recoge Santoro en sus notas del 1 de junio de 1595, y el papa quedó satisfecho por ello³⁹.

Poco después Atanasio I, arzobispo de Acrida (Ohrid), se puso al frente de la lucha de los chimarrotos⁴⁰. Dos memoriales de 1598 y 1614, el primero presentado por el propio Atanasio en la corte del emperador Rodolfo, el segundo por su vicario Alejandro Musella en Madrid, nos proporcionan información sobre el levantamiento⁴¹. Todo comenzó durante la celebración en Acrida, en el verano de 1595, de un sínodo en el que participaron los prelados y abades de la provincia eclesiástica. Estando en él les llegó la noticia de la derrota sufrida por los turcos en Călugăreni (Valaquia)⁴². Así, en un nuevo sínodo secreto decidieron planear unas vísperas sicilianas y enviar un mensajero a las cortes de los príncipes cristianos en petición de ayuda. El elegido fue el propio Atanasio, que mudó su hábito para no ser reconocido y molestado por los venecianos y, con la excusa de hacer una visita pastoral de la provincia de Druinópolis (Dropull, Albania meridional), se dirigió a la Chimarra para pasar de allí a Nápoles. Pese a sus precauciones, Atanasio fue reconocido por los habitantes de la región, que lo retuvieron y pusieron a la cabeza de la rebelión en la que estaban inmersos. Esta es la secuencia de los hechos del memorial presentado al emperador, que difiere en algunos puntos de la información veneciana publicada por Tomić. La discrepancia no es de extrañar si tenemos en cuenta que la relación de la Serenísimas con las dos ramas de los Habsburgo no era buena, lo que aconsejaba silenciar en los memoriales presentados en Praga y Madrid algunos detalles de la actuación anterior de Atanasio. Por otra parte, la información veneciana es indirecta, proporcionada por confidentes por lo general bien informados, pero no siempre conocedores de los detalles de los hechos.

Según la documentación veneciana, en un primer momento Atanasio entró en contacto con los venecianos de Butroto (Βουθρωτόν, Butrint). Desde allí envió a finales de 1595 una carta a las autoridades de Corfú pidiendo entrevistarse con

³⁹ KRAJKAR 1966: 127.

⁴⁰ Sobre él, cf. PECHAYRE 1937: 409-422.

⁴¹ LACKO 1967: 622-629; FLORISTÁN 1988: 430ss, 485ss.

⁴² Mihai Viteazul “el Bravo”, príncipe de Valaquia, derrotó a Sinán Pachá en Călugăreni en el verano de 1595, cf. RANDA 1964: 106-116. La derrota tuvo gran repercusión en el mundo ortodoxo y fue celebrada con composiciones poéticas como las de Jorge Palamedes o Stavrinós, en versos alejandrinos, en las que se hacía de Viteazul un nuevo Belisario o Alejandro, de su madre, una nueva Olimpia, y de sus soldados, unos nuevos macedones; cf. IORGA 1935: 152.

ellas para presentarles su propuesta⁴³. Para no levantar sospechas, el proveedor general Angelo Basadonna viajó de Corfú a Butroto so pretexto de inspeccionar las pesqueras del lugar. El encuentro tuvo lugar el 26 de enero de 1596⁴⁴. Atanasio informó a Basadonna de que los españoles intentaban sublevar Albania, para lo que habían enviado cartas a diversas personas principales. Le dijo también que habían enviado setecientos arcabuces y municiones a los chimarrotes. Atanasio ofreció la entrega de toda Albania al sur de Durazzo con la ayuda de dos o tres mil soldados, y dijo que esperaría su respuesta en las proximidades de Chimarra. Como los venecianos rechazaran su ofrecimiento⁴⁵, Atanasio decidió ponerse en contacto con las autoridades españolas de Nápoles a través de Cándido Paniperis (*cf. supra*). Los despachos de los embajadores venecianos en Nápoles y Roma nos dan algunos detalles de la revuelta. Giovanni Sagredo, baile veneciano en Corfú, avisó en diciembre de 1595 y enero de 1596 a las autoridades de la República que la fragata de Otranto comerciaba con armas con la Chimarra⁴⁶. Aunque el navío operaba bajo licencia papal, Sagredo procuró estorbar sus movimientos, porque los chimarrotes no empleaban las armas contra los turcos, sino en acciones piráticas contra los navíos cristianos que pasaban por su costa⁴⁷. La actitud de Sagredo provocó la queja del conde de Olivares, virrey de Nápoles (1595-1599), ante Girolamo Rannusio, residente veneciano en el reino. Además, el 31 de enero escribió a Francisco de Vera, embajador español en Venecia, para que presentara una queja formal ante la Serenísima por el proceder de Sagredo. Según el virrey, la ayuda a los chimarrotes con armas se había hecho siempre con conocimiento veneciano, porque el barco pasaba por Corfú. El virrey pidió al embajador que reclamara a la Señoría la restitución del cargamento, apenas una pequeña cantidad de pólvora, plomo y mecha⁴⁸.

A pesar de las protestas españolas, la Serenísima ordenó a Rannusio que comunicara al virrey que sus leyes prohibían que barcos cargados con aparejos

⁴³ LAMANSKY 1884: 499-500 = TOMIĆ 1933: n° XV (18).

⁴⁴ *Cf.* el relato de la entrevista que hace Giovanni Sagredo en carta al Consejo de los Diez del 27 de enero de 1596: LAMANSKY 1884: 498-499 = TOMIĆ 1933: n° XV (17). *Cf.* PECHAYRE 1937: 410; BARTL 1974: 124-127; ZAMPUTI 1989-90: II, n° 67.

⁴⁵ LAMANSKY 1884: 500 [carta del Senado de Venecia a los gobernadores de Corfú, 15 de marzo de 1596].

⁴⁶ TOMIĆ 1933: n°s XII y XVI.

⁴⁷ La práctica del bandillaje y piratería indistintamente contra turcos y cristianos por parte de los chimarrotes es mencionada en numerosas fuentes de la época. Sirvan como ejemplo los siguientes documentos editados por ZAMPUTI 1989-90: I, 131 (16 de junio de 1536), 154 (1543), 262 (1583).

⁴⁸ AGS E1545 f. 163 [carta del conde de Olivares al embajador español en Venecia, 31 de enero de 1596].

de guerra atracaran en sus puertos sin licencia, y que no podían permitir que llevaran armas a territorio otomano⁴⁹. A Sagredo, por su parte, le ordenó que investigara si en ocasiones anteriores se habían llevado a los chimarrotes per trechos de guerra y con qué pasaporte, y si habían pasado por Corfú o habían seguido otra ruta. Le ordenó también averiguar si Paniperis se había implicado en el comercio de armas en beneficio de sus compatriotas o al servicio de otros príncipes⁵⁰. Finalmente, con otra carta de ese mismo día le ordenó enviar las armas a Otranto con la primera fragata que saliera de la isla⁵¹. Poco después Rannusio informaba al Consejo de los Diez de la llegada de Paniperis a Nápoles en compañía de «uno nominato Athanasio, che s'intitola patriarca d'Albania, Dalmatia et Moscovia», con cartas para el virrey, el gobernador de Lecce y el marqués de Grotola, presidente del Consejo Colateral⁵². Rannusio sospechaba que la operación había sido muñida por Pedro Lantzas⁵³ y que los chimarrotes sacaban beneficio revendiendo a los turcos las armas que los españoles les enviaban⁵⁴. Finalmente las municiones confiscadas en Corfú fueron devueltas a Otranto gracias a los oficios del embajador Francisco de Vera.

En los meses siguientes las autoridades españolas continuaron presionando a las venecianas para que no entorpecieran las actividades de sus barcos⁵⁵. El 19 de julio de 1596 Rannusio comunicaba a la Señoría que Juan Andrea Doria se preparaba para la conquista de La Valona a propuesta de Atanasio, que había prometido por medio de Paniperis levantar seis mil albaneses y pedía armas, municiones y hombres de pelea para marchar contra Canina (Kaninë), llave para la toma de La Valona. Doria quería reunir la armada en Mesina y pasar de allí a Tarento, para luego cruzar el Adriático a “Merleve”, a cuarenta millas de la Chimarra⁵⁶, desde donde enviaría una avanzadilla para comprobar si los alba-

⁴⁹ TOMIĆ 1933: n° XXI [carta del 1 de marzo de 1596].

⁵⁰ TOMIĆ 1933: n° XXII [carta del 1 de marzo].

⁵¹ ZAMPUTI 1989-90: II, n° 64 [carta del 1 de marzo]. AGS E1545 f. 165 [carta del conde de Olivares a Francisco de Vera en la que le comunica la devolución de las armas].

⁵² TOMIĆ 1933: n° XXIII [carta del 22 de marzo]. Bartl (1974: 126) acepta la llegada de Atanasio a Nápoles y su regreso a Chimarra en el verano de 1596. No parece, sin embargo, que Atanasio pasara a Italia. La información de Rannusio no parece correcta.

⁵³ Sobre él, cf. ΛΑΣΚΑΡΙΣ 1956.

⁵⁴ TOMIĆ 1933: n° XXIV [carta del 6 de abril].

⁵⁵ TOMIĆ 1933: n° XCIV [carta de la Serenísima a Rannusio, 14 de junio].

⁵⁶ Recibía el nombre de “Merlera / Merlere” la actual isla de Ericusa (Ερεικούσσα, Ερείκουσα), en el archipiélago de las Diapontias (Διαπόντια), al norte de Corfú. “Merleve” puede ser una mala lectura de Tomić. Es probable que Rannusio se refiera a ella, o al archipiélago en general. La distancia de

neses estaban preparados. En caso afirmativo, les enviaría los dos mil hombres que pedían para la toma de Canina y él se dirigiría con la armada a La Valona. Rannusio habla en su carta de grandes preparativos, en concreto, de dieciséis compañías españolas embarcadas, cada una con más de 250 hombres⁵⁷. Al mismo tiempo, dos embajadores albaneses viajaron a Roma para informar que Atanasio estaba preparado con diez mil hombres y pedir al papa que uniera sus galeras a las de España. Le dijeron que por parte española se esperaban cincuenta galeras y de ocho a diez mil hombres de guerra⁵⁸.

La información proporcionada por Atanasio en sus memoriales difiere de la de Rannusio. Afirma que el general de las galeras de Nápoles, Pedro de Toledo, se mostró dispuesto a cruzar a Albania y, de hecho, llevó sus galeras a Otranto sin conocimiento del virrey, pero que en el último momento Juan Andrea Doria, avisado de sus intenciones por Jerónimo Combis, le prohibió hacerse a la mar. El propio Juan Andrea así lo confiesa en carta a Felipe III del 13 de enero de 1601:

«La postrera vez que me mandó *su Majestad* que está en el cielo juntar su armada en Meçina para defender sus reynos de la del turco, que salió, aunque no llegó a dexarse ver en ellos, el papa que es oy me hizo grande instancia que fuesse a ayudar y favorecer los çimariotos en Albania que se querían levantar, y me embió algunos papeles que tenía dellos, en que afacilitavan mucho lo que pretendían, pero porque yo no tenía orden ninguna de *su Majestad* para ello y el *tiempo* estava tan adelante que por otros diseños que se tenían no podía empeñarme y era *necesario* bolver a executar lo que se me havia mandado, que después se dexó por las paces que se tratavan, fui dando largas al papa. He dicho todo esto porque si *vuestra Majestad* sin liga quiere emprender algo en levante que sea de sustança, será bien empeçar por el Albania, que no está más de 60 millas lexos de tierra de *vuestra Majestad* y confina con la Morea, y saber de raíz las pláticas que tenía *su Santidad*, a quien se le podría vender esto por *servicio* y sacar para el ayuda de la jornada la sustancia que se pudiesse dél»⁵⁹.

Doria, testigo de la inaudita recuperación de los otomanos después de Lepanto, afirma en su carta que «ese mismo año (i.e. 1572), estando en la Morea

40 millas a la Chimarra es exagerada. Se acerca más a esta cifra la distancia desde la isla mayor del archipiélago, Otonos (Οθωνο). Cf. TIB 3, s. vv. Ereikoussa (pág. 149), Mathraki (pág. 203) y Othonoi (págs. 219-220).

⁵⁷ TOMIĆ 1933: n.º CX.

⁵⁸ TOMIĆ 1933: n.º CXII [carta del embajador veneciano en Roma al Consejo de los Diez, 23 de julio de 1596].

⁵⁹ AGS E1431 f. 69.

con muchas armas y municiones para dar a los griegos porque se solevassen, no pareció hombre que lo quisiese hazer». Curtido en mil batallas, Juan Andrea se mostraba escéptico con las propuestas de levantamiento que llegaban de Levante. No extraña, por ello, que los embajadores del Epiro y la Tesalia que en 1600 viajaron a Madrid a proponer la empresa de sus provincias pidieran expresamente que se encomendara la armada a Pedro de Leiva o a Pedro de Toledo, «y no al príncipe Juan Andrea, porque por su edad y enfermedades y comodidades en que se halla, tienen poca esperanza de que por su mano pueda executarse esto»⁶⁰.

Pese a la incomparecencia de la armada española, Atanasio atacó y tomó La Valona y Canina, plaza esta última en la que dejó clavadas cuarenta y siete piezas de artillería. El relato de Rannusio nos ofrece algunos detalles complementarios. En el verano de 1596 Ottaviano di Loffredo, hijo de Pirro di Loffredo, viajó a Chimarra, al parecer por iniciativa de su familia, que ostentaba la castellanía de Lecce y otros cargos en Apulia⁶¹. Allí fue recibido por Atanasio, que envió una carta al conde de Olivares en la que le manifestaba su satisfacción por la presencia en la región de una persona de noble linaje. El virrey, por su parte, decidió enviar a los capitanes Miguel Búa (Μιχαήλ Μπούας)⁶², Giovanni Golemi (Γιάννης Γολέμης) y Miguel Papada⁶³, si bien este

⁶⁰ FLORISTÁN 1988: 14-15.

⁶¹ Ottaviano di Loffredo, marqués de Canina, fue maestre de campo del ejército español en la guerra de Flandes. Sobre la familia Loffredo, cf. DBI, s. vv. Loffredo, Enrico y Ferdinando.

⁶² Tenemos datos de la biografía de Miguel Búa por los memoriales que presentó su hijo Francisco Búa Dracoleo (AGS E1686 s.f. = E1672 s.f., 17 de febrero de 1618; E1836 s.f., 17 de diciembre de 1619; E1836 s.f., 17 de septiembre de 1620; E1689 s.f., relación de los servicios de la familia Búa-Dracoleo). Sirvió de soldado, alférez y capitán de caballos en Flandes, Francia e Italia durante cuarenta años. Estuvo en las presas de Maastricht, Gante, Vilvoorde, Breda, Amberes e Ypres, y en las batallas de Gembloux (31 de enero de 1578) y Malinas (Rijmenam, 31 de julio de 1578) durante el gobierno de Juan de Austria (1577-78), y en las de La Noue (10 de mayo de 1580) y toma de Amberes (1584-85) durante el de Alejandro Farnesio (1579-92). Estuvo en la empresa de Ruán, en todas las de Frisia, en el sitio de Namur (1584) y en el socorro de París por orden del mismo Farnesio. Pasó luego a Nápoles, en donde el virrey conde de Miranda le señaló el 1 de julio de 1594 un entretenimiento mensual de veinte escudos.

⁶³ Sirvió más de veinte años en Flandes como soldado, alférez y lugarteniente de las compañías de los generales de la caballería, marqueses de Roubaix y del Vasto, y más de treinta y cinco en total. En 1591, siendo teniente, pidió pensión en Nápoles por sus servicios en Flandes y el nombramiento como barón de Civitella, peticiones que le fueron denegadas. A finales de 1592 solicitó la plaza de capitán de estradiotes que había quedado vacante en Nápoles por la muerte de Teodoro Crescia, que le fue asignada a Elías Capoisio en 1595 por recomendación del papa. Para compensar, el Consejo propuso dar a Papada un entretenimiento de veinte escudos, que no fue aprobado por el rey. Capoisio falleció apenas un año después y Papada fue nombrado capitán de su compañía con un sueldo anual de ciento cincuenta ducados.

último finalmente no viajó. Según información de Rannusio, debían llevar mil arcabuces, plomo, pólvora y mecha, cuatro tambores y cuatro estandartes reales. Se decía que los albaneses estaban sublevados y que Pedro de Toledo pasaría a apoyarles con las compañías de Gallipoli y Tarento⁶⁴. En otra carta informaba del ataque de Ottaviano, nombrado capitán general por los chimarrotes y por el arzobispo Atanasio, contra la fortaleza turca de “La Cerna” el 10 de agosto de 1596 con 1.300 soldados, de ellos, doscientos armados con arcabuces y el resto con arcos⁶⁵. La muralla de la fortaleza apenas tenía diez o doce palmos de altura (ca. 2-2,5 m.) y en algunos sitios estaba deteriorada por la acción del agua, lo que facilitaba su escalada. A pesar de los tres cañonazos que dispararon desde su interior, un alférez logró entrar en la plaza con cien hombres y plantar la bandera. Una parte de los soldados se dedicó al saqueo tras la conquista y huyó con el botín a las montañas. Ottaviano defendió la plaza con apenas cincuenta o sesenta hombres, pero finalmente tuvo que retirarse al verse abandonado por los chimarrotes. Dice Rannusio que si éstos no hubieran huido con el botín, se podría haber cumplido el plan inicial de desmantelar la fortaleza sin tener que mantenerla. Dice que Atanasio es arzobispo de la provincia Justiniana, de la que fue elegido con el permiso del sultán, y que tiene muchos obispados y arzobispados sufragáneos. En la Chimarra lo tenían por santo y le prestaban total obediencia. Pedía tres o cuatro mil infantes para rebelar a su provincia, que comprendía Bulgaria, Servia, la pequeña Valaquia, Albania y parte de Grecia⁶⁶.

Dice Miguel Búa en un memorial de 1603 que en su viaje a Chimarra de 1596 había llevado a los sublevados cincuenta arcabuces, diez quintales de pólvora, cinco de cuerda, cinco de plomo y cuatro tambores, cantidades que no coinciden exactamente con las de Rannusio (*cf. supra*)⁶⁷. En la Chimarra tuvo un enfrentamiento con los turcos, a los que puso en fuga matando a muchos:

⁶⁴ TOMIĆ 1933: n° CXIX [carta de Rannusio al Consejo de los Diez, 27 de agosto de 1596].

⁶⁵ Ignoro si La Cerna es nombre alternativo para Canina. En un mapa de la época conservado en Simancas (M. P. y D. II-4) aparece notado un monte denominado “La Cecha” (Monte Çika, en albanés, Mali i Çikës), pero sin ninguna fortaleza.

⁶⁶ TOMIĆ 1933: n° CXXIV [agosto de 1596]. *Cf.* diversas noticias sobre las acciones bélicas en la Chimarra en el verano de 1596 en Zamputi 1989-90: II, n°s 97, 98, 102.

⁶⁷ Las cantidades que menciona Búa coinciden, en la medida en que podemos compararlas, con las que da el conde de Olivares en carta al duque de Sessa, embajador en Roma, del 20 de agosto de 1596, *cf.* ZAMPUTI 1989-90: II, n° 106. También coinciden con las del memorial de Atanasio de 1598.

«después no ha dexado de continuar en el dicho real servicio, assí en el reyno de Nápoles como en la provincia de la Chimarra, que confina con el gran Turco, adonde fue por orden del dicho conde de Olivares e hizo muchos y muy señalados servicios como capitán y coronel de 2.000 albaneses que llevó a su cargo al patriarca de Ulgaria, arçobispo de la *Prima* Giustiniana, mattando y hiriendo muchos de los dichos turcos, rompiéndolos y siguiéndolos hasta a la Redima (i.e. Radhimë⁶⁸), con pérdida tan solamente de dos de los nuestros».

Para certificar su viaje y actuación en la Chimarra, Búa presentó con el memorial la patente que el conde de Olivares le había dado en 1596 para pasar a levante y una certificación de Atanasio de Acrida de los socorros que había llevado y de sus acciones bélicas⁶⁹.

También estuvo implicado en las acciones bélicas de 1595-96 Esteban Bublía, natural de Corfú y miembro de una noble familia, según cuenta en un memorial de 1604. En 1587 dejó su casa y hacienda y pasó a la Chimarra cuando Gjon Alexi Zacna (*cf. supra*) preparaba un levantamiento con el apoyo del virrey de Nápoles, conde de Miranda (1586-1595), que prometió socorrerlo con armas y municiones. Allí estuvo dos años. Como la empresa finalmente no se hizo, regresó a su casa en Corfú. Con ocasión del levantamiento de Atanasio de 1595 cruzó de nuevo a la Chimarra con doscientos soldados pagados por él y estuvo allí otros dos años. Cuando Atanasio pasó a Nápoles a pedir ayuda, fue capturado en una escaramuza que los rebeldes tuvieron con los turcos, pero pasado un año pudo huir y cruzar también él a Nápoles⁷⁰.

Conocemos el nombre de un tercer participante en el levantamiento encabezado por Atanasio. Se trata de Nicodemo Constantino, sacerdote y caballero noble griego, arcadiano de la iglesia catedral del arzobispado de Acrida. Él y su hermano Simón pelearon con otros dos o tres mil hombres ante el castillo de “Ceria” (“La Cerna” en la noticia de Rannusio, *cf. supra*), pero fueron derrotados por los turcos. Nicodemo resultó herido de un arcabuzazo en el brazo derecho y Simón fue hecho prisionero. El sultán confiscó los bienes de éste y lo llevó a Constantinopla con intención de darle un castigo ejemplar. Finalmente, por ser persona principal y noble, no lo ejecutó, sino que lo mantuvo prisionero y pedía por su libertad una elevada cantidad como rescate⁷¹.

⁶⁸ Localidad a c. 10 km al sur de La Valona.

⁶⁹ AGS E1696 s.f. [memorial de Miguel Búa, 19 de septiembre de 1603].

⁷⁰ AGS E1692 s.f. [memorial de Esteban Bublía, 24 de marzo de 1604].

⁷¹ AGS SP lib. 300 [consulta del Consejo de Italia, 10 de septiembre de 1603].

En su memorial de 1598 Atanasio acusó a Jerónimo Combis, agente griego al servicio de las autoridades españolas de Nápoles⁷², de la negativa de Doria a cruzar con sus barcos a la Chimarra⁷³. Lo acusó de trabajar para la Señoría, de la que cobraba un sueldo, y para los turcos, a los que enviaba noticias a través de un hermano renegado residente en la Puerta. Según Atanasio, a su regreso de la Chimarra, Búa –cuñado de Combis– y Golemi habrían redactado a instancias de Combis un informe negativo sobre la empresa lleno de falsedades. Combis habría sido, además, quien habría avisado a Juan Andrea Doria de la intención de Pedro de Toledo cuando pasó con sus galeras a Otranto, y le habría advertido de que regresaría de la Chimarra sin honor, porque los rebeldes habían firmado la paz con los turcos y se opondrían a todo desembarco en sus costas. No falta verosimilitud a la acusación si tenemos en cuenta que uno de los principales valedores de los chimarrotes en Nápoles era Pedro Lanzas, enemigo declarado de Combis.

A finales de 1596 Búa y Golemi estaban de regreso en Nápoles. Sus informes, como he adelantado, fueron negativos: los rebeldes apenas tenían fuerzas y estaban rodeados por los turcos, que les podían atacar en cualquier momento. No era ésta, sin embargo, la opinión del sobrino de Atanasio, que llegó a Nápoles días después con dos chimarrotes e insistió en la facilidad de la empresa. Los nuevos enviados contaban con el apoyo del papa, que exhortaba al virrey a ayudarlos. Éste envió a Madrid relación de todo, para que la estudiara el Consejo de Estado y tomara la decisión más conveniente. Entre tanto, los chimarrotes trataban en Lecce con Giovanni di Loffredo, que los acogió espléndidamente para que todos supiesen que había sido su general ese verano y que había tomado el fuerte de “La Cerna”⁷⁴. Según información de Rannusio, en Lecce recibieron algunas corazas, treinta cántaros de pólvora, quince de plomo y cincuenta arcabuces⁷⁵. A pesar de ello, los embajadores regresaron a la Chimarra insatisfechos porque esperaban ayuda con hombres y galeras⁷⁶. Cuando llegaron sin la ayuda que Atanasio les había prometido, los chimarrotes quisie-

⁷² Sobre él, cf. FLORISTÁN 2015.

⁷³ LACKO 1967: 623-626.

⁷⁴ TOMIĆ 1933: n° CXLIV [carta de Rannusio al Consejo de los Diez, 24 de diciembre de 1596]. En esta carta habla de Giovanni di Loffredo como autor de la toma de La Cerna, mientras que unos meses antes se la atribuía al “signor Ottaviano” (cf. *supra*): o una de las fuentes está errada, o se trata de la misma persona.

⁷⁵ TOMIĆ 1933: n° CXLVII [carta de Rannusio a la Serenísima, 4 de febrero de 1597].

⁷⁶ TOMIĆ 1933: n° CXLV [carta de Rannusio a la Serenísima, 14 de enero de 1597].

ron lapidarlo. Atanasio les propuso pasar en persona a Nápoles, pero no lo dejaron, sino que lo pusieron bajo vigilancia⁷⁷.

De nuevo en este punto el memorial de Atanasio discrepa del relato que hace Rannusio⁷⁸. Según aquél, su sobrino instó a Doria a pasar cuanto antes a la Chimarra, pero éste le contestó que no tenía orden del rey para ello. Sorprendido, Atanasio escribió a Pedro de Toledo, que respondió a su enviado de viva voz, con gran disgusto y enojo, que «se il capo non vuole, li piedi non possono far niente, et che se fusse solo, sino allora non averia mancato de fare il servizio de Iddio et de sua reale Maestà». Parece evidente, por estas palabras, que no existía acuerdo entre las autoridades militares del reino. Entre tanto, los habitantes de las villas y sierras de la Chimarra acudían a presencia de Atanasio para prestarle obediencia, y los renegados, para reconciliarse. Los turcos, por el contrario, estaban atemorizados ante la anunciada llegada de la armada española. Dos nuevos enviados de Atanasio llegaron a Nápoles a finales de mayo de 1597 para pedir armas y municiones, pero fueron despachados por el virrey sin ayuda ni viático ni pasaporte para el regreso⁷⁹. Ante la negativa de las autoridades españolas de Nápoles a enviar ayuda, Atanasio decidió cruzar el estrecho para entrevistarse en persona con el virrey. En una carta le decía que no podía permanecer más tiempo en territorio otomano porque se había descubierto que había incitado a los chimarrotes a rebelarse, y le pedía licencia para cruzar a Otranto en compañía de su sobrino, un sacerdote y su secretario. El virrey ordenó al gobernador de Lecce que lo retuviera en el casal Melendugno, en el que había una nutrida comunidad griega⁸⁰.

Durante su estancia en Apulia, Atanasio acusó de espía turco a un monje de Sta. Catalina del Sinaí que había venido a pedir limosna para rescatar a un hermano, a resultas de lo cual el monje fue encarcelado. Según información de Rannusio, el virrey no veía fundamento en las propuestas traídas por Atanasio⁸¹. En octubre de 1597 éste se disponía a viajar a Roma para pedir al papa que preparara sus fuerzas para la empresa⁸². El 1 de noviembre Giovanni Dolfín,

⁷⁷ TOMIĆ 1933: n° CXLVIII [carta de Rannusio a la Serenísima, 25 de febrero de 1597].

⁷⁸ LACKO 1967: 626.

⁷⁹ TOMIĆ 1933: n° CLIII [carta de Rannusio a la Serenísima, 3 de junio de 1597].

⁸⁰ TOMIĆ 1933: n° CLXII [carta de Rannusio a la Serenísima, 8 de julio de 1597].

⁸¹ TOMIĆ 1933: n° CLXXIII [carta de Rannusio a la Serenísima, 14 de octubre de 1597].

⁸² TOMIĆ 1933: n° CLXXVII (209) [carta de Cristoforo Zuccarini al caballero de Malta Francesco Antonio Bertucci, 9 de octubre de 1597].

embajador veneciano en Roma, informaba de su llegada y de las entrevistas que había tenido con varios cardenales. Sus peticiones se resumían en cuatro mil infantes, veinte capitanes, armas y pólvora. No pedía dinero, tan sólo la paga de un mes para estas tropas, porque el resto lo pagarían los rebeldes con 500.000 ducados que tenían escondidos. De acuerdo con el plan previsto, a comienzos de marzo de 1598 los sublevados se presentarían ante La Valona para pasar a la Chimarra, en donde esperarían a las fuerzas del papa. Atanasio prometió reunir hasta 200.000 hombres con los que marchar hasta Constantinopla⁸³.

La estancia de Atanasio en Roma se prolongó tres meses, probablemente hasta enero de 1598, que regresó a Nápoles. Aquí estuvo otros seis meses alojado en casa de Francisco Accidas sin lograr audiencia del virrey⁸⁴, hasta que a finales de junio se puso en camino hacia Centroeuropa acompañado por Jeremías Bateo, al que Gabriel, su predecesor en la sede de Acrida, había nombrado obispo de Pelagonia-Perléapo ca. 1583-84⁸⁵. Por una carta de Rannusio del 30 de marzo de 1599 sabemos que Atanasio se lamentó ante el emperador de la actitud de los venecianos, a los que acusó de aliados de Turquía y enemigos de la cristiandad por haber frenado el levantamiento general de Albania y Grecia. El emperador Rodolfo II le dio 300 ducados y una carta de recomendación para Felipe III⁸⁶.

4.7 NUEVAS EMBAJADAS CHIMARROTES A NÁPOLES (1603-1616)

Fracasada la mediación de Atanasio ante las autoridades españolas, en 1603 los chimarrotos enviaron a Nápoles un nuevo embajador a pedir el amparo del rey. Stratis Zacna, que así se llamaba el enviado, era natural de la villa de Chimarra, hijo del caballero Nicolás Zacna, «el qual fue siempre muy devoto y aficionado a la real corona de vuestra Majestad y como tal la servió siempre y procuró de servir»⁸⁷. Antes de viajar a España pasó por Roma, en donde Clemen-

⁸³ TOMIĆ 1933: n° CLXXVIII [carta de Giovanni Dolfin al Consejo de los Diez, 1 de noviembre de 1597].

⁸⁴ Nuevamente acusa de la actitud del virrey a Combis, *cf.* LACKO 1967: 627.

⁸⁵ *Cf.* FLORISTÁN 2005: 197-205. Sobre el viaje de Atanasio a Centroeuropa (Praga, Tubinga), *cf.* ΜΥΣΤΑΚΙΔΗΣ 1931-1932; PECHAYRE 1937: 412-417; BARTL 1974: 128-129; FLORISTÁN 1988: 435-440.

⁸⁶ TOMIĆ 1933: n° CXCI [carta de Rannusio al Consejo de los Diez, 30 de marzo de 1599].

⁸⁷ Es de suponer que este Stratis Zacna y su hermano Juan (*cf. infra*) pertenecieran a la misma familia que Gjon Alexi Zacna y su hijo Nicolás (*cf. supra*). De aquéllos se dice que eran hijos de Nicolás, quizás el hijo de Gjon Alexi, y por tanto nietos de éste.

te VIII le dio un breve de recomendación para el monarca español⁸⁸. En él dice que los chimarrotes resisten a los turcos y mantienen la fe católica recibida de sus mayores, pero que los turcos les importunan diariamente y no podrán resistir sus ataques si no son ayudados. Por ello han enviado a Stratis a pedirle que exhorte al rey de España a ayudarlos con armas, provisiones, tropas y demás pertrechos de guerra, como lo ha hecho en ocasiones anteriores. Zacna viajó con el breve a España, en donde presentó un memorial fechado el 18 de junio de 1603 en el que resume la información y las peticiones de los chimarrotes⁸⁹. Dice que Felipe II los había ayudado con armas, municiones y algún capitán de guerra contra los turcos, y que su hijo Felipe III había continuado el socorro a través de los virreyes de Nápoles⁹⁰. En ese momento los habitantes de la región estaban muy apretados por los turcos, que no les dejaban sembrar, ni recolectar, ni recoger sus ganados, por lo que habían decidido enviar a Zacna a pedir ayuda y protección. En el memorial los chimarrotes piden soldados y capitanes que les dirijan en la lucha. Su territorio, dicen, sirve de refugio a los cautivos que huyen de Turquía y a él llegan las fragatas y barcos cristianos que viajan a levante. Desde su región se podría conquistar a los turcos muchos territorios, porque están ocupados en las guerras contra el emperador y el sah⁹¹. Por el contrario, si los turcos los sometían, no sólo sería un daño para ellos, sino también una amenaza para la vecina Otranto, porque en la Chimarra había un gran puerto (Πάνορμος, Porto Palermo) y abundancia de madera para la construcción de navíos. Por todo ello, teniendo en cuenta las buenas esperanzas que siempre habían recibido de los ministros reales y de los papas, en un momento en que se encontraban más apretados que nunca decidieron enviar a Zacna a Nápoles.

El memorial fue visto en el Consejo de Estado el 8 de septiembre de 1603. Éste recomendó al rey continuar la ayuda que se venía dando a los chimarrotes, pero sin incitarlos a la lucha contra los turcos. El Consejo propuso agradecer su buena disposición, pero excusando la intervención por los graves impedimentos

⁸⁸ ASVat. Arm. XLIV 47 fs. 13v-14v [breve de Clemente VIII a Felipe III, 14 de febrero de 1603, doc. n° 1].

⁸⁹ E1704 s.f. [memorial de la comunidad de la Chimarra, 18 de junio de 1603, doc. n° 2].

⁹⁰ Se refiere a las ayudas proporcionadas por ambos monarcas desde la década de 1560, cf. Floristán 1990-91 y 1992.

⁹¹ Se refiere a la guerra por el Danubio (1593-1606) y a la nueva fase de las guerras turco persas que se desarrolló entre 1602 y 1614.

que tenía la monarquía (guerras contra Inglaterra y rebeldes de Flandes). Se pretendía mantener su amistad y fidelidad mediante los buenos oficios del virrey Benavente (1603-1610), al que se remitió a Zacna⁹². Pocos días después, el 19 de septiembre, Zacna presentó un memorial de parte. En él dice que sus antepasados siempre habían servido a los reyes de Aragón: su abuelo había muerto ahogado cuando venía de levante con cartas en la fragata de Otranto, y su padre Nicolás, a manos de los turcos cuando viajaba a levante por orden de Jerónimo de Basa, virrey de Lecce, para informarse de los movimientos de la armada otomana. El propio Stratis y sus hermanos siempre habían servido al rey proporcionando avisos y noticias a los espías que viajaban a Turquía y ayudando a los cautivos cristianos fugitivos. Por todos estos servicios suyos y de sus antepasados Stratis pidió un sueldo en Nápoles y una ayuda de costa⁹³. El 28 de octubre el Consejo de Estado recomendó al rey que, como Zacna era gobernador de una tierra importante y convenía despacharlo satisfecho, le concediera diez escudos de entretenimiento en el puesto que el virrey le asignara, y ciento cincuenta ducados de ayuda de costa para volver a Nápoles⁹⁴. Por la vía del Consejo de Italia Zacna pidió que se le restituyera una barca y la hacienda que le habían retenido en Brindisi alegando que un primo suyo había sacado del reino mercancías de contrabando. El Consejo ordenó que se le diera carta de justicia⁹⁵. Ante este mismo Consejo pidió en 1604 una ayuda de costa, que le fue denegada⁹⁶, y en 1607, un aumento de sueldo, que también le fue denegado⁹⁷. Fue probablemente el mismo Stratis el que presentó en el verano de 1603 una propuesta para llevar a ochenta chimarrotos a Apulia y establecerlos en Ugento, con exención del pago por alojamiento y de otros pagos fiscales por un periodo de treinta años. El Consejo sugirió al rey que recabara información del virrey con los pareceres de los Consejos Colateral y de la Sumaria⁹⁸.

Los contactos entre los habitantes de la Chimarra y las autoridades españolas de Nápoles continuaron en los años siguientes sin interrupción. En 1605 encontramos el nombre del obispo Arsenio de Chimarra entre los firmantes de la carta que varios dignatarios eclesiásticos y laicos de las provincias de Epiro y

⁹² AGS E1997 s.f. = E195 s.f. [consulta del Consejo de Estado, 8 de septiembre de 1603].

⁹³ AGS E1698 s.f. [memorial de Stratis Zacna, 19 de septiembre de 1603, doc. n.º 3].

⁹⁴ AGS E1966 s.f. = E1599 s.f. [consulta del Consejo de Estado, 28 de octubre de 1603].

⁹⁵ AGS SP lib. 300 [consulta del Consejo de Italia, 10 de octubre de 1603].

⁹⁶ AGS SP lib. 300 [consulta del Consejo de Italia, 13 de febrero de 1604].

⁹⁷ AGS SP lib. 301 [consulta del Consejo de Italia, 22 de septiembre de 1607].

⁹⁸ AGS SP lib. 300 [consulta del Consejo de Italia, 13 de agosto de 1603].

Tesalia enviaron al conde de Benavente en el marco de los intentos antiturcos protagonizados por estas regiones en la primera década del s. XVII⁹⁹. De un año después es una nueva embajada chimarrota que llevó a Nápoles Juan Perdicaris (Ἰωάννης Περδικάρης). Perdicaris, que se define como griego de nación, fue enviado por las cabezas principales de la región, en concreto, por el conde Rufa y Nicobonda de la villa de Chimarra (Χιμάρα / Himarè), Strati Nicolo de Níbítsa (Νίβιτσα / Nivicè), Cristóbal y su hermano de Drimades (Δρυμάδες / Dhërmi), Guiri Mexa de Buno (Βοῦνος / Vuno), Marco Borsi de Borsej (Μπόρτσι / Borsh), Guinpretro de Sopotó (Σοποτό / Supot), Guinicolu de Cergues¹⁰⁰, Strati Bordi de Lúculo (Λούκουλο / Lukovè), Nicolo Chrici de Delvino (Δέλβινον / Delvinè), Nicolo Belaho de Argirocastro (Ἀργυρόκαστρο / Gjirokastër), y los hermanos Nicolo y Constantin Rarsi, Juan y Luis Squerioderi y Andrea Curti de La Valona¹⁰¹. Todos ellos habían formado una alianza contra los turcos y habían decidido enviar embajadores a pedir ayuda, los de Álbannon¹⁰², a Perdicaris, y los de la Valona, a Constantin Varsi, que murió de camino. Los dos enviados debían pedir la protección del rey y una ayuda de veinte galeras, tres mil infantes y otros tres mil arcabuces. Los jefes de la liga se ofrecían como rehenes hasta la entrega de La Valona. Prometían reunir en ella 30.000 infantes y caballeros y que toda la región se levantaría en armas cuando viera la armada real. Pidieron que las galeras no fueran sólo a saquear, sino a conquistar el territorio y asentarse en él. Perdicaris trajo papeles de presentación que no he podido localizar. En su memorial pidió un pronto despacho, porque ya llevaba ocho meses de viaje por mar y tierra y había gastado cuanto tenía. La decisión real, anotada al dorso del documento, fue remitirlo a Nápoles para que le escuchara Benavente¹⁰³. La carta de remisión tiene fecha del 30 de noviembre de 1606.

Dos años después, en 1608, Gjijn Clossi de Lukovë y Dimitri Basta de Nivicè llegaron a Nápoles con una carta fechada el 1 de mayo y encabezada por Jeremías, obispo de Chimarra y Delvino. Tiene treinta firmas de ancianos de los casales de San Basilio (Shën Vasil), Lukovë, Bunecci (Bunec)¹⁰⁴, Sásani (Σάσσανη

⁹⁹ Cf. FLORISTÁN 1988: 43ss, 159-165.

¹⁰⁰ Ignoro la equivalencia de este topónimo. ¿Quizás deformación de Κηπαρό / Qeparo?

¹⁰¹ Reproduzco los antropónimos tal y como aparecen en el documento.

¹⁰² Ἄρμπρι, Ἄρβανον es nombre alternativo de la Liapuría / Labëria, región del Epiro septentrional comprendida entre el cauce del río Aoos-Vjosë y el Adriático, en la que se englobaba la Chimarra: cf. FLORISTÁN (1990-91): 106ss.

¹⁰³ E1695 s.f. [memorial de Juan Perdicaris, s.d., s.a., doc. n° 4].

¹⁰⁴ Lugar en la costa adriática, actualmente perteneciente al municipio de Piqeras.

/ Sasaj) y Pikerni (Πικέρνη / Piqeras). En ella se manifiestan cansados de su sujeción a los turcos e incapaces de soportarla más tiempo. No pueden tener más paciencia, como reiteradamente les vienen pidiendo las autoridades españolas de Nápoles, por lo que piden tan sólo un capitán que les guíe y que se deje el resto a su cuidado, porque ellos tienen la firme esperanza de poner su país en manos de Felipe III. Como en ocasiones anteriores, el conde de Benavente animó a los dos enviados chimarrotes con buenas palabras y les prometió la ayuda real “en el momento oportuno”¹⁰⁵. La prudencia del virrey mereció la aprobación del comendador mayor Juan de Idiáquez, que recalcó la conveniencia de que Benavente se informara: «pues piden caveça, le avisen si con ella y las fuerças que tienen podrán salir con su intento sin las de *vuestra Majestad*, pero que miren mucho en no emprender cosa que sólo sirba de yrritar al turco y dello se siga su última ruyna»¹⁰⁶.

A pesar de la negativa reiterada de las autoridades españolas a ayudar con hombres a los chimarrotes, éstos no se dieron aún por vencidos. A mediados de la segunda década del s. XVII se documenta una nueva embajada. El encargado de llevarla fue el capitán Juan Zacna, que trajo cartas para Paulo V y, quizás, también para Felipe III¹⁰⁷. Juan era hermano de Stratis y probablemente pertenecía a la misma familia que Gjin Alexi y su hijo Nicolás, pero esto último no se dice en ningún documento. En la carta al papa los chimarrotes manifestaban su adhesión a la sede romana y relataban su lucha continua contra los turcos. En su respuesta del 27 de noviembre de 1615 el papa les prometió que les daría la ayuda que le pedían si se ofrecía la ocasión. Mientras llegaba el momento, los exhortaba a luchar con valor, fortaleza y piedad, buscando la salvación eterna y la gloria terrena¹⁰⁸. En su carta a Felipe III del 4 de enero de 1616 el papa le transmitía lo que los chimarrotes le habían contado: sus luchas constantes contra los turcos, sus victorias ocasionales y la ayuda que habían tenido del rey de España, que les había enviado armas y aparejos bélicos. Ahora la necesidad acuciante que tenían de armas les había obligado a enviar a Juan Zacna a pedir ayuda. Paulo V exhorta al rey a apoyarlos

¹⁰⁵ AGS E1105 f. 53 [escrito de remisión del conde de Benavente, 1 de agosto de 1608], f. 54 [carta de los chimarrotes del 1 de mayo de 1608, editada por Floristán 1992: 85].

¹⁰⁶ AGS E1877 f. 353 = E1491 s.f. [consulta de Idiáquez del 13 de septiembre de 1608].

¹⁰⁷ En su carta a Felipe III el papa no menciona ningún documento original para el monarca español, ni he podido localizar ninguna carta en el Archivo General de Simancas.

¹⁰⁸ ASVat. Arm. XLV f. 63r [carta de Paulo V a los chimarrotes, 27 de noviembre de 1615, doc. n.º 5].

con más ganas¹⁰⁹. De semejante tenor es la carta, de la misma fecha, que escribió a Cosme II de' Medici, gran duque de Toscana (1609-1621). En ella le dice que los chimarrotos sólo piden armas y que Zacna le ha dicho que su apoyo les sería de gran provecho, no sólo por la ayuda material, sino por el gran prestigio que tienen sus fuerzas entre los turcos¹¹⁰.

Zacna viajó a Madrid con el breve del papa, en donde presentó un largo memorial¹¹¹. En él rememora los servicios de sus antepasados. Sus bisabuelos y antecesores habían pasado con Jorge Castriota a Nápoles a ayudar a Ferrante I (1458-1494) en la lucha contra los franceses hasta expulsarlos del reino¹¹². Habían contribuido también a su repoblación. Años después, cuando Jairedín Barbarroja asoló las costas de Calabria y Apulia y se apoderó de Otranto (1537), que mantuvo durante catorce meses, cuando quiso embarcar en la Chimarra a 20.000 soldados turcos para pasarlos a Italia, su abuelo Alejandro Zacna había tomado los pasos de montaña a la cabeza de trece mil albaneses, había atacado a los turcos y había hecho prisionero al general del ejército otomano Xatun bajá, al que enviaron a Nápoles a presencia del virrey Pedro de Toledo (1532-1553). En esta empresa murió un bisabuelo de Zacna. En los años siguientes su abuelo, su padre, sus hermanos y demás familiares habían servido a la corona de España. Cuando Juan de Austria pasó por la Chimarra el primer año de la Liga (1571), le habían prestado obediencia con juramento solemne y dado 1.500 hombres para la armada aliada. En los años siguientes continuaron haciendo la guerra a los turcos con la ayuda de armas y municiones que les enviaba el rey de España. Por último, durante el virreinato del conde de Lemos (1610-1616), cuatro o cinco años antes de la fecha del memorial (i.e. ca. 1612-1613), con la ayuda que les había llevado su hermano Stratis tomaron y destruyeron tres fortalezas situadas a unas seis-ocho leguas (ca. 33-44 km) de su villa, matando a todos sus habitantes sin perdonar nada ("no dexamos piante ni mamante"). Además, enviaban a sus casas a los cautivos cristianos que huían de Estambul, La Valona y regiones vecinas. Por todo ello, en nombre de los diez mil hombres

¹⁰⁹ ASVat. Arm. XLV 11 f. 68r-v [carta de Paulo V a Felipe III, 4 de enero de 1616, doc. n.º 6].

¹¹⁰ ASVat. Arm. XLV 11 fs. 68v-69r [carta de Paulo V a Cosme II de' Medici, 4 de enero de 1616, doc. n.º 7].

¹¹¹ AGS E1764 s.f. [doc. n.º 8].

¹¹² Tras ser derrotado por los angevinos en la batalla de Sarno (1460), en 1462 una revuelta nobiliaria obligó a Ferrante I a refugiarse en Barletta, a la que puso sitio el ejército francés. La llegada de Jorge Castriota con su ejército le permitió romper el cerco, derrotar a los franceses en Troia (Foggia, Apulia) y entrar victorioso en Nápoles como rey. Cf. LEH (1843: 10-13).

armados de su región y de otros diez mil de las regiones vecinas, pedían al rey que les enviara diez mil soldados, el estandarte real y gente de milicia para su gobierno, porque las fortalezas de los turcos apenas tenían guardias. Asegura que con esa gente, si se fortificaba la ciudad de Chimarra, en unos pocos días podrían apoderarse de toda la costa y de La Valona, y en seis meses toda Grecia estaría en manos del rey. Insisten en que no quieren “munitiones de vituallas”, sino armas, plomo y arcabuces. Pide el envío de un experto para ver la región o que se le remita a él al virrey Osuna (1616-1620) para que pueda tomar la decisión más conveniente. Zacna solicitó un entretenimiento que pudiera cobrar con fe de vida, así como una ayuda de costa para el viaje de regreso. En su creencia presentó diversas fes de sus servicios, de Juan de Austria y sus ministros y de diversos agentes que había ido a la Chimarra por cuenta de los ministros del rey para examinar la región, así como los privilegios reales que les había concedido el rey Fernando el Católico, que el capitán Nicolás Renesi guardaba en Nápoles en su poder¹¹³.

El 10 de octubre de 1616 el duque de Lerma remitió el memorial de Zacna al secretario Antonio de Aróstegui para que se viera en el Consejo de Estado¹¹⁴. El Consejo recomendó remitir a Zacna a Osuna, para que lo escuchara e informara del asunto y lo entretuviera según sus méritos. Ordenó también que Bernabé de Vivanco le librara cincuenta ducados de la Cámara para el camino¹¹⁵. El 18 de octubre se dio a Vivanco la orden¹¹⁶. Ese mismo día el rey escribió a Osuna una carta en la que le ordenaba escuchar a Zacna con atención y avisar del fundamento que encontrara a sus propuestas¹¹⁷. Zacna no quedó satisfecho con tan escasa recompensa y con un nuevo memorial del 15 de diciembre solicitó que se le concediera un entretenimiento y se le incrementara la ayuda de costa,

¹¹³ Renesi, albanés de nación, llevaba en 1602 veinticuatro años de servicio a la corona de España, en Flandes o al servicio de la Liga de Francia, con diversas compañías. En 1600 su tío Angel Mates renunció en él la compañía napolitana de 300 estradiotes que tenían concedida a perpetuidad él y sus sucesores, con un sueldo de 204 ducados anuales en tiempo de paz y el ordinario de ochenta escudos mensuales en el de guerra. En el AGS se conservan abundantes memoriales y consultas de los Consejos de Estado y de Italia sobre sus peticiones.

¹¹⁴ AGS E1764 s.f.

¹¹⁵ AGS E1764 s.f.

¹¹⁶ AGS E1737 s.f. [orden de pago a Bernabé de Vivanco, 18 de octubre de 1616].

¹¹⁷ AGS E1879 f. 406 [carta del rey al virrey de Nápoles, 18 de octubre de 1616].

«porque, señor, el *suplicante* es de los más principales de su nación, la qual viendo que *vuestra Majestad* no haze *merced* a quien con tantas veras le a serbido y sirve con gasto de sangre y azienda, pudiera perder la opinión que tiene que *vuestra Majestad* es tan dadivoso en remunerar los tales serbicios, y tanto más de quien sin obbligo de vasallaje los ha hechos como están haziendo el *supplicante* y sus hermanos, y por ello pudiéranse entibiar en la encomençada devoción que tienen a su cattólica corona»¹¹⁸.

En sesión celebrada el 4 de febrero de 1617 el Consejo recomendó remitir las propuestas de Zacna al virrey y recomendarlo a él¹¹⁹. Zacna presentó un tercer memorial el 31 de marzo. Por él sabemos que tenía tres hijos y tres hermanos que continuaban la lucha de sus antepasados contra los turcos. Dice que los venecianos son sus enemigos mortales porque se han puesto bajo la protección del rey de España, y que le darían muerte si lo capturaran. Pide por ello pasaporte para que la fragata del reino de Nápoles que viaja a la Chimarra los traiga a él, a sus hijos, a sus hermanos y a todos los miembros de la casa Zacna que están al servicio del rey a los reinos de la corona sin ponerles impedimento. Una vez más, el 6 de abril el Consejo recomendó la remisión de Zacna al virrey¹²⁰.

Zacna aprovechó su estancia en la corte para formular también diversas peticiones ante el Consejo de Italia. Primero solicitó licencia para sacar de Nápoles veinticinco carros de trigo anuales durante cinco años¹²¹. El Consejo le contestó remitiéndose al parecer del virrey¹²², al que el rey escribió pidiendo información sobre el asunto y su opinión¹²³. Poco después pidió licencia para hacer pasar a un grupo de chimarrotes a Italia y poblar un casal en el reino de Nápoles. El Consejo le contestó de nuevo remitiéndose al parecer del virrey¹²⁴. Finalmente pidió pasaporte para viajar de vuelta a Nápoles y se le dio una carta de recomendación¹²⁵. Hasta aquí llega nuestra información sobre la presencia y actividad de Zacna en la corte de Madrid. Es de suponer que viajara a Nápoles y quizás regresara a la Chimarra, pero esto último es sólo una suposición.

¹¹⁸ AGS E1764 s.f.

¹¹⁹ AGS E1764 s.f.

¹²⁰ AGS E1764 s.f.

¹²¹ AGS SP lib. 541 fs. 28v-30r [memorial de Juan Zacna inserto en la carta del rey al virrey de Nápoles del 23 de febrero de 1617; doc. n.º 8].

¹²² AGS SP lib. 302 [consulta del Consejo de Italia, 10 de febrero de 1617].

¹²³ AGS SP lib. 541 fs. 28v-30r [carta del rey al virrey de Nápoles, 23 de febrero de 1617].

¹²⁴ AGS SP lib. 302 [consulta del Consejo de Italia, 3 de marzo de 1617].

¹²⁵ AGS SP lib. 302 [consulta del Consejo de Italia, 24 de abril de 1617].

Para terminar ofrezco una última noticia suelta sin relación con las anteriores y de muy otra naturaleza. En 1622 la villa de Chimarra presentó un memorial ante el Consejo de Italia en el que pedía alguna cantidad de dinero para el pago de un maestro de letras divinas y humanas. Como en otras ocasiones, el Consejo sugirió al rey que ordenara al virrey informarse del asunto, para poder proveer lo que pareciera más justo y concederles alguna gracia de la que pudieran sacar la cantidad que se estimara suficiente¹²⁶.

En la década de 1630 se abre una nueva etapa en la historia de las relaciones de la Chimarra con el occidente cristiano, la del envío a la región por parte de la *Propaganda Fide* de misioneros como Neófito Rodinó, Simón Láscaris, Arcadio Stanilas, Onofrio Constantini, etc. Pero éste es ya un capítulo nuevo en el que la corona española juega un papel secundario, además de que ha sido bien analizado en estudios anteriores, como los de Korolevskij (1911, 1912, 1913), Borgia (1935, 1942), Jačov (1992), Murzaku (2009) y yo mismo (2013, 2014).

BIBLIOGRAFÍA

- BARTL, P. (1974), *Der Westbalkan zwischen spanischer Monarchie und osmanischem Reich*, Wiesbaden: O. Harrassowitz.
- (1991), «Zur Topographie und Geschichte der Landschaft Himara in Südalbanien», *Münchener Zeitschrift für Balkankunde* 7-8, 311-353.
- (1993), «La Cimarra e la S. Sede. Le relazioni ecclesiastiche come fonti per la storia di una regione albanesa», en: *Le relazioni tra Italia e Albania. Atti del Congresso di Ancona-Fabriano-Senigaglia (30 gennaio-1 febbraio 1992)*, Roma.
- BORGIA, N. (1935, 1942), *I monaci basiliani d'Italia in Albania. Appunti di storia missionaria, secoli XVI-XVIII*, (I) Roma: Istituto per l'Europa Orientale; (II) Roma: Reale Accademia d'Italia [= *Studi albanesi* 2 (1932) 147-180; 3-4 (1933-34) 164-210; 5-6 (1935-36), 61-168].
- ΧΑΣΙΩΤΗΣ, Ι. Κ. (1964), «Ο ἀρχιεπίσκοπος Ἀχρίδος Ἰωακείμ καὶ οἱ συνωμοτικὲς κινήσεις στὴ Βόρειο Ἥπειρο (1572-1576)», *Μακεδονικά* 6, 237-55, 289-290.
- (1968), «Ἡ ἐπανάσταση τῶν Χιμαριωτῶν καὶ ἡ ἄλωση τοῦ Σοποτοῦ, Ἡπειρωτικὴ Ἔστία 17, 265-276.

¹²⁶ AGS SP lib. 304 [consulta del Consejo de Italia, 12 de noviembre de 1622].

- COTOVICUS, I. (Cootwijk, Jan van) (1619), *Itinerarium Hierosolymitanum et Syriacum*, Antverpiae.
- DBI: *Dizionario Biografico degli Italiani*.
- FLORISTÁN, J. M. (1988), *Fuentes para la política oriental de los Austrias. La documentación griega del Archivo de Simancas*, 2 vols., León: Universidad.
- (1990-91, 1992), «Los contactos de la Chimarra con el reino de Nápoles durante el siglo XVI y comienzos del XVII», (I) *Erytheia* 11-12, 105-139; (II) *Erytheia* 13, 53-87 [= «Contactos de la Chimarra con el reino de Nápoles (s. XVI-com. XVII)», *Ἡπειρωτικά Χρονικά* 30, 101-150].
- (1994), «Felipe II y la empresa de Grecia tras Lepanto», *Erytheia* 15, 155-190.
- (2005), «(Arz)obispos griegos en Roma y España (1596-1602)», *Erytheia* 26, 187-212.
- (2007), «Basilios ortodoxos y política mediterránea de España», *Erytheia* 28, 139-196.
- (2013), «Simón Láscaris, arzobispo de Durazzo: sus servicios a la corona de España», *Erytheia* 34, 161-206.
- (2014), «Simón Láscaris y la misión de Chimarra (Himarë) en el Epiro del norte: nuevos documentos inéditos», *OCP* 80, 433-500.
- (2015), «Jerónimo Combis, capitán de estradiotes y superintendente general del servicio español de espionaje en Nápoles», *Erytheia* 36, 151-192.
- (2016), «Sociedad, economía y religión en las comunidades griega y albanesa de Nápoles y Sicilia: nuevos documentos inéditos», *Erytheia* 37, 127-204.
- ΦΩΣΚΟΛΟΣ, Μ. (1973), «Οἱ ἀρχεὲς τῶν ἐπαφῶν Χιμάρρας-Ῥώμης (1577-78)», *Ἡπειρωτικὴ Ἔστια* 22, 1-16.
- ΓΙΑΚΟΥΜΙΣ, Κ. (2010), «The Orthodox Church in Albania under Ottoman Rule, 15th-19th Century», in: O. Jens Schmitt (ed.), *Religion und Kultur im albanisch-sprachigen Südosteuropa*, Frankfurt am Main: Peter Lang [*Pro Oriente* 4], págs. 69-110.
- (2016), «Self-identification by Himarriots, 16th to 19th centuries», *Erytheia* 37, 205-246.
- ΙΟΡΓΑ, Ν. (1935), *Byzance après Byzance*, Bucarest.
- ΙΑČOV, Μ. (1992), *Le missioni cattoliche nei Balcani durante la guerra di Candia (1645-1669)*, 2 vols., Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticana [ST 352-353].
- ΚΟΛΙΑΣ, Γ. Τ. (1960), «Ἐπιστολὴ τοῦ μητροπολίτου Τιμοθέου πρὸς τὸν πάπαν Πῖον Ε΄ (1572)», *Εἰς μνήμην Κ. Ἀμάντου*, Ἀθῆναι, págs. 391-412.

- KOROLEVSKIJ, C. (1911, 1912, 1913), «La missione greco-cattolica della Cimarra nell'Épiro nei secoli XVI-XVIII», *Bessarione* 15, 440-483; 16, 181-199; 17, 170-197 [tirada aparte: *Documenti inediti per servire alla storia delle Chiese italo-greche*, 3 fasc., Roma: M. Bretschneider, 1911-1913].
- KOPPE, K. B. (2015), «Συμβολή στην ιστορία του βορειοηπειρωτικού Ελληνισμού στα τέλη του 16ου αιώνα: Ματθαίος Παπαγιάννης», in: Γ. Παπαγεωργίου-Κ. Γ. Πέτσιος (εκδ.), *Πρακτικά Α΄ Πανηπειρωτικού Συνεδρίου "Ιστορία-Λογισύνη: Η Ήπειρος και τα Ιωάννινα από το 1430 έως το 1913"* (Ιωάννινα 28 Φεβρουαρίου-3 Μαρτίου 2013), τομ. 1, Ιωάννινα: ΕΗΜ-ΙΜΙΑΧ, págs. 143-170.
- KRAJKAR, J. (1966), *Cardinal Giulio Antonio Santoro and the Christian East*, Roma [OCA 177].
- LACKO, M. (1967), «Alcuni documenti risguardanti l'arcivescovo di Ochrida Atanasio», *OCP* 33, 620-638.
- LAMANSKY, V. (1884), *Secrets d'État de Venise*, Saint-Pétersbourg.
- ΛΑΣΚΑΡΙΣ, Μ. Θ. (1956), «Πέτρος Λάντζας, διοικητής τῆς Πάργας (1573) καὶ ὄργανον τῶν Ἰσπανῶν ἐν Ἠπειρῷ (1596-1608)», *Ἀφιέρωμα εἰς τὴν Ἠπειρον*, Ἀθῆναι, págs. 237-253.
- LAURENT, V. (1945), «Le patriarche d'Ochrida Athanase II et l'Eglise romaine. Notes et documents», *Balkanica* 8, 3-65.
- (2013a), «La république de la Chimère et ses appels au pape Grégoire XIII (1577-1582)», *Revue des Études Sud-Est Européennes* 51, 27-44.
- (2013b), «Les évêques de la Chimère (Albanie) aux XVII^e-XVIII^e siècles», *Revue des Études Sud-Est Européennes* 51, 45-55.
- LEH, A. (1843), *Cenno storico dei servigi militari prestati nel Regno delle Due Sicilie dai Greci, Epiroti, Albanesi e Macedoni in epoche diverse*, Corfù.
- MARMORA, A. (1672), *Della historia di Corfu*, Venetia.
- MURZAKU, I. A. (2009), *Returning Home to Rome. The Basilian Monks of Grottaferrata in Albania*, Grottaferrata [Ἀνάλεκτα Κρυπτοφέρρης 7].
- ΜΥΣΤΑΚΙΔΗΣ, Β. Α. (1932, 1933), «Δύο ἀρχιεπίσκοποι Ἀχριδῶν (πρώτης Ἰουστινιανῆς) ἐν Τυβίγγῃ παρὰ Μαρτίνῳ τῷ Κρουσίῳ, Γαβριήλ (1587) καὶ Ἀθανάσιος (1599)», *Θεολογία* 9, 68-79, 153-170, 336-339; 10, 64-74, 143-155.
- ΠΑΤΡΙΝΕΛΗΣ, Χ. (1967), «Ἐπιστολαὶ Ἑλλήνων πρὸς τὸν πάπαν Γρηγόριον ΙΓ΄ (1572-1585) καὶ τὸν καρδινάλιον Σιρλέτον († 1585) (ἐκ τοῦ Ἑλληνικοῦ Βατικανοῦ κώδικος 2124)», *Ἐπετηρὶς τοῦ Μεσαιωνικοῦ Ἀρχείου* 17, 45-112.
- PECHAYRE, A.-P. (1937), «Les archevêques d'Ochrida et leurs relations avec l'Occident à la fin du XVI^e siècle et au debut du XVII^e», *EO* 36, 398-439.

- RANDA, A. (1964), *Pro republica christiana. Die Walachei im "langen" Türkenkrieg der katholischen Universalstaaten (1593-1606)*, München.
- THEINER, A. (1864), *Annales ecclesiastici, quos post Caesarem S.R.E. Card. Baronium, Odoricum Raynaldum ac Jacobum Laderchium..... ab anno MDLXXII ad nostra usque tempora continuat A. Theiner*, Romae: Typis Vaticanis.
- THEINER, A.-MIKLOSICH, F. (1872), *Monumenta spectantia ad unionem ecclesiarum Graecae et Romanae*, Vindobonae: Guilelmus Braumueller.
- TIB: *Tabula Imperii Byzantini*, Bd. 3.: Nikopolis und Kephallenia, ed. P. Soustal-J. Koder, Wien: Verlag der OAW, 1981.
- TOMIĆ, Jov. N. (1933), *Građa za istoriju pokreta na Balkanu protiv Turaka krajem XVI i početkom XVII veka*, Beograd.
- ΤΣΙΡΠΑΝΛΗΣ, Ζ. Ν. (1980), *Τὸ Ἑλληνικὸ Κολλέγιο τῆς Ῥώμης καὶ οἱ μαθητές του 1576-1700*, Θεσσαλονίκη: Πατριαρχικὸν Ἰδρυμα Πατερικῶν Μελετῶν.
- ZAMPUTI, I. (1989-90), *Dokumente të shekujve XVI-XVII për historinë e Shqipërisë*, vols. I-IV (1507-1699), Tirane 1989-90.

DOCUMENTOS

I. ASVat. Arm. XLIV 47 fs. 13v-14v [Roma, 14 de febrero de 1603]

Recomendación de Stratis Zacna que hace el papa Clemente VIII al rey de España. Le pide que ayude a los habitantes de la Chimarra con armas y pertrechos de guerra en la lucha que mantienen contra los turcos.

Carissimo in Christo filio nostro Philippo |
Hispaniarum regi catholico | Clemens papa VIII |

Carissime in Christo fili noster salutem et apostolicam benedictionem. magno divinae bonitatis munere Maiestati tuae | tributum est ut quam plurimis prodesse po[ssis et] velis, iis | praesertim qui a teterrimis et perpetuis nominis christiani | hostibus turcis continenter oppugnati et forti animo quantum possunt eis resistunt et fidem catholicam a maioribus acceptam constanter retinent et conservant. in his | certe numerandi sunt Cimarrae populi, qui Ceraunios Epiri | montes incolunt, viri strenui et bellis assidue contra turcas gerendis exercitati. hi nuper ad nos miserunt dilectum ^{f.14r} filium Stratum Zacnam virum fortem, Nicolai centurionis | filium, qui nobis eorum nomine diligenter retulit atque expolsuit graves se a turcis molestias perferre et valde ab eis | infestari, quorum potentiae se haudquaquam diu posse obsistere nisi opportunis auxiliis subleventur. quare nobis | humiliter supplicarunt ut eos Maiestati tuae efficaciter | commendaremus, ut pro tuo insigni fidei catholicae zelo animique | regii magnitudine eos iuves armis commeatu copiis et cetero belli apparatu, quemadmodum alias a te benigne factum | esse multa cum grati animi significatione commemorant. | nos autem hoc offitii libenter apud Maiestatem tuam adhibemus, cum pro nostra pastoralis cura, quia populos illos amalumus in visceribus Christi et quia eos adiuvari ad rem | christianam publicam pertinet ut optime perspicias, | tum eo libentius hoc facimus quia ex eiusmodi rebus et | gloriam tuam propagari et rationibus etiam tuis consuli | et merita apud Deum tua augeri intelligimus. tibi igitur | populos illos christianos fidei propugnatores et tuo catho^{f.14v}lico nomini in primis devotos enixe commen- damus, eritque | nobis pergratum ut quod Maiestas tua ultro ex sua benignitate erat factura, nostrae etiam commendationis intuitu | agat propensius, cui a Deo

summam felicitatem cum nostra apostolica benedictione corde ex intimo precamur. datum Romae apud sanctum Petrum sub annulo piscatoris die XIV februarii 1603 pontificatus nostri anno duodecimo.

2. AGS E1704 s.f. [Memorial de la comunidad de la Chimarra. 1603]

Los reyes Felipe II y Felipe III siempre han ayudado a los chimarrotes con armas y municiones en su lucha contra los turcos. Ahora éstos los tienen oprimidos y no les dejan sembrar ni recolectar sus campos. Piden gente de milicia y algunos capitanes para defender su territorio y conquistar otros a los turcos. Temen que éstos lleguen a someterlos, lo que sería un peligro para el reino de Nápoles por la proximidad de la Chimarra, la existencia en ella de un gran puerto y la abundancia de madera para construir galeras.

La comunidad, clero y hombres de la provincia de la Zimara devotísimos | y fielísimos servidores de vuestra Majestad dicen que siempre la gloriosa memoria | del rey nuestro señor que esté en el cielo viéndolos tan affectionados a su real | corona y servicio los amparó y ayudó con armas, municiones y otras | cosas y con algunos capitanes de valor para que los defendiese del ímpetu | del Turco, y así mismo lo ha continuado vuestra Majestad por su real benignidad | con semejantes moniciones consignada{la}s de los virreyes de Nápoles. y | hallándose hoy más que nunca apremiados del tirano enemigo de | nuestra santa fe cathólica, discorriendo cada día por sus campos, que no | pueden sembrar, ni coger lo que sembran, ni guardar sus ganados, y por | esto de común consenso han embiado a su Santidad Strati Zacna, natural de la misma ciudad de la Zimara, hijo que fue del cavallero | Nicolás Zacna –el qual fue siempre muy devoto y affectionado a la | real corona de vuestra Majestad y como tal la servió siempre y procuró de servir, | como se podrá ver de un breve de su Santidad que entonces lo era y de | la copia de una carta que la buena memoria del señor don Juan de Austria | escribió a aquella comunidad, y de otras fees que se presentan–, para que | la dicha Santidad los ayudasse y faboreciesse con vuestra Magestad, así | como lo haze con su breve apostólico, el qual con éste presenta | a vuestra Majestad, qual supplican con la devida humildad que como amparo | y defensor de la cristiandad y de la santa fe católica se sirva de ayudarles | y faborecerles con algún número de gente de milicia y de capitanes | para amaestrar la de la tierra, y defender no tan solamente aquella | provincia donde se salvan la mayor parte de los xp.ianos que se | huyen de Costantinopla y de las otras partes de Turquía

y ponen ^{ll}111 cava todas las fragatas y otros vajeles, assí de *vuestra Magestad* como de otros xp.ianos | que passan en levante, mas aun para tomar más tierra del enemigo, | lo que fuera muy fácil agora que el Turco tiene buelto todas sus | fuerzas en Ungría y contra el escrivano y contra el persiano. y ^l quando desto no quedare *vuestra Magestad* servido, tienen gran miedo | que el Turco no los haya de sugetar, lo que no tan solamente | fuera daño de los supplicantes, mas aun de *vuestra Magestad*, por no estar | más que veynte leguas lejos del cabo de Otranto, | que es en el reyno de Nápoles, en la qual Zimarra hay un ^lº grandíssimo puerto y mucha madera para hazer galeras y navíos, | por los grandes bosques que tiene, y por esto conviene al real | servicio de *vuestra Magestad* que se les haga esta buena obra y merced que piden, | porque serán siempre fielíssimos servidores y vassallos de | *vuestra Magestad* y como tal la servirán con la vida y hazienda,^l5 con obligación de rogar siempre al Señor Dios por la larga y | próspera vida de *vuestra Magestad* y de su real progenie, que en | todo la recibirán por muy señalada. |

3. AGS E1698 s.f. [Memorial de parte de Stratis Zacna. 1603]

Stratis Zacna presenta los servicios de sus antepasados y familiares a la corona de España. Pide por ellos un entretenimiento en el reino de Nápoles y una ayuda de costa para regresar a él.

Strati Zacna albanés, natural de Cimara en la provincia de Albania, dize que del tiempo de los reyes de | Aragón todos sus antepassados siempre fueron en servicio | de Dios, de la santa madre Yglesia cathólica y de la real ^lº corona de *vuestra Magestad*, començando de su abuelo que murió | por el real servicio y fue aogado en la mar viniendo de | levante con cartas reales con la fregata de Otranto, | y su padre por los mismos servicios fue matado | de turcos yendo en levante por orden del virrey de ^lº Leche don Gerónimo de Bassa, español, en la provincia de | Otranto, para descubrir el armada turquesca; después el dicho | supplicante y sus hermanos y parientes siempre fueron muy | fieles y andubieron en servicio de *vuestra Magestad* y dieron y dan | recado a las espías que passan de allí en levante y libran ^l5 muchos xp.ianos de la esclavitud passádoles en xp.iandad, | contrastando siempre con los infieles por la fe cathólica, | como todo consta por sus papeles que *presenta*. por tanto supplica | muy humilmente a *vuestra Magestad* que en remuneración de los | servicios hechos de su padre y

parientes y de su persona,^{ll11} y que espera de hazer, se sirva hazerle *merced* y *gracia* de | algún entretenimiento en el reyno de Nápoles y alguna | ayuda de costa para su camino, para que se pueda sustentar | y acabar en el real servicio de *vuestra Magestad* yendo y boll^{vi}viendo de aquellas partes de levante, manteniendo | aquel pueblo con su consejo, gobierno y sus parientes | (siendo los más principales de aquella provincia) muy | fieles al *servicio* de *vuestra Majestad*, y para que puedan asistir y contralstar con los infieles, que en ello recibirá *particular merced* ^{lo} de la benigna y larga mano de *vuestra Magestad*.|

4. AGS E1695 s.f. [Memorial de Juan Perdicaris. 1606]

Juan Perdicaris ha sido enviado como embajador por diversos dignatarios de la Chimarra que han firmado una liga contra los turcos. Piden el amparo de Felipe III. Aseguran que con veinte galeras, tres mil infantes y tres mil arcabuces para armar a los naturales del país entregarán la ciudad de La Valona y levantarán otros 30.000 hombres de pelea. Piden que las galeras no vayan a saquear, sino a conservar lo conquistado.

Juan Perdicary, de nación griego, diçe que a venido a esta corte ymbiado del conde Rufa | y su compañero Nicobonda, caveças prinçipales de la çiudad de Çimarra, y de | Strati Nicolo de Nibiza, y de Xp.obal de Drimades y de su hermano, de la çiudad de | Drimedes, y de Guiri Mexa de la çiudad de Buno, y de Marco Borsi de la de | Borsej, y de Guinpetro de Sopoto, y de Guinicolu de Cergues, y de Strati | Bordi de Lucubo, y de Nicolo Chrici de Delbino, y de Nicolo Belaho de | Arguirocastro, todos cabeças prinçipales de las dichas çiudades de Allbania, y Constantin Rarsi y Nicolo Rrarsi, hermanos y capitanes de nabes,| Juan Squerioderi y Luis su hermano, y Andrea Curti, todos de la çiudad de ^{lo} la Belona y caveças prinçipales de ella y del tratado. todos los arriba | conthenidos an hecho una conjura o liga contra el Turco por los malos traltamientos con *que* los gobierna y se han querido poner devajo del amparo | de *vuestra Magestad*. y para este hefeto an ynbiado al dicho Juan Perdicari,| por los de Abanior, y a Costantin Rarsi, por los de la Velona, el qual murió ^{ls} en Sena, para dar aviso a *vuestra Magestad* de ello y suplicalle se sirva de amparallos devajo de su rreal proteçión, pues con solas veinte galeras | y tres mill ynfantes y otros tres mill arcabuçes para la gente de la | tierra será vastante armada para conseguir su yntento. y para mayor | seguridad se ofrecen todos los arriba nombrados a venir y entregarse dentro ^{lo} de las galeras hasta aver entregado la çiudad y puerto

de la Belona, y | las otras se entregarán segurísimamente en teniendo ésta, y harán hasta | 30.000 hombres de guerra de ynfantería y cavallería, y dentro de seis días | se ofreçen de ponellos prontos en la Belona o en otra parte para defender | lo *necessario*, y todo lo rrestante de la tierra se levantará en viendo armada |²⁵ de *vuestra Magestad*, porque lo dessean como la rredençión. y advierten a *vuestra Magestad* | *que*, si no an de haçer las galeras más que saquear, que no se inbién, si no sea con | presupuesto de sustentar la tierra, porque será cosa fáçil y de más provecho que gasto, y de otra *manera* sería su húltima ruina y perdiçión. de lo | qual trae recaudos de los susodichos, y el suplicante ruega a |³⁰ *vuestra Magestad* se le despache con la mayor brevedad posible, porque a ocho meses | *que* está en el viaje por mar y tierra y a gastado quanto tenía hasta | vender los vestidos. |

5. ASVat. Arm. XLV II f. 63r [Breve de Paulo V a los habitantes de la Chimarra. 27 de noviembre de 1614]

El papa informa a los chimarrotos de la recepción de la carta que le han enviado con su embajador Juan Zacna. Alaba su devoción por la sede romana, su constancia en la fe y su lucha contra los turcos. Les promete su ayuda si se ofrece la ocasión. Entre tanto, les exhorta a proseguir la lucha.

Dilectis filiis sacerdotibus ac senioribus Cymarrae |
Paulus papa quintus |

Dilecti filii, salutem et apostolicam benedictionem. literas vestras quas | ad Nos detulit dilectus filius Joannes Zacna, vir probus ac fortis centulrio, accepimus et non mediocri sane cum solatio ex ipsis cognovimus velstrum zelum, vestram pietatem atque devotionem qua beati Petri sedem | colitis et fidem Christi in istis partibus, ut scribitis, defenditis, bellum, | ut asseritis, gerentes cum immanissimis Turcis perpetuis christiani nolminis hostibus. laudamus quidem summopere fortitudinem vestram, | cuius merito vos plurimum in visceribus Christi diligimus. quantum | autem ad subsidia quae a Nobis postulastis, si se offeret occasio et oportunitas satisfaciendi vestro desiderio, non deerimus, quantum cum *Domino* | poterimus, illa vobis praestare. interim hortamur vos ut strenue ac fortilter et pie ac religiose praeliemini adversus inimicos crucis Christi, vobis | aeternam in coelis salutem et incomparabilem

in terris laudem quaerentes. | et Nos vestri memores in nostris precibus, quas ad sanctorum apostolorum corpora pro dilectis filiis nostris Christi fidelibus Deo fundimus, nunquam praelitteremus rogare divinam bonitatem, ut vobis pro sancto praesidio iugiter auxiliari dignetur, quibus cum omni charitatis affectu nostram apostolicam benedictionem impartimur. datum Romae apud *Sanctam Mariam Maiorem V calendas* | decembris MDCXV pontificatus *nostris* anno undecimo. |

6. ASVat. Arm. XLV II f. 68r-v [Breve de Paulo V a Felipe III. 4 de enero de 1616]

El papa informa a Felipe III de la recepción de una carta de la Chimarra. En ella los chimarrotos relatan sus luchas cotidianas contra los turcos. Dicen que Felipe III les ha ayudado con toda clase de armas, de las que ahora tienen gran falta. Por ello han expuesto al papa sus necesidades, para que interceda por ellos y los recomiende al rey de España, como hace.

Charissimo in Christo filio nostro Philippo Hispaniarum regi catholico |
Paulus papa quintus |

Charissime in Christo filii noster, salutem et apostolicam benedictionem. scripserunt ad Nos dilecti filii sacerdotes et seniores Cymarrae Nobisque nartraverunt ut quotidie cogantur digladiari cum perfidis christianae fidei | hostibus Turcis, de quibus non infrequenter auxilio divinae gratiae victorilam quoque reportare se affirmant. significaverunt pariter Nobis ut consueverit Maiestas tua pia vere ac regia tua liberalitate illos omni armorum | genere iuvare, et quod saepius acceperint a regiis ministris tuis ex Neapolitano regno gladios aliaque bellica instrumenta, quibus foeliciter se | usos esse asserunt. nunc autem maxima armorum inopia laborare se dicit, eaque de causa misisse ad Nos hunc dilectum filium virum fortem ac militarem centurionem Joannem Zacna, genere atque bellica virtute, ut affirmant, inter primos illius gentis, postulaveruntque a Nobis, ut necessitatem | illorum Maiestati tuae exponere ipsosque tibi efficaciter commendare dil^{f.} 68^vgnaremur, nam eorum mandato debet, ut Nobis exposuit idem centurio | Zacna, ad Maiestatem tuam in Hispaniam proficisci. commendamus itaque | tibi Cymarrae populos, eo magis quod Maiestati tuae maxime addictos | ac plurimis frequentibusque beneficiis

obstrictos se profitentur. eritque Nobis gratum | si commendatione nostra, ut
confidimus, libentius eorum necessitatibus ad | christianae fidei tutelam regia
ope tua illis subveneris. et Maiestati tuae | cum omni charitatis affectu
benedictionem nostram apostolicam impartimur. datum Romae apud Sanctum
Petrum sub annulo Piscatoris pridie nonas ianuarii MDCXVI pontificatus
nostri anno undecimo.]

7. **ASVat. Arm. XLV II fs. 68v-69r [Breve de Paulo V a Cosme II. 4 de enero de 1616]**

Los habitantes de la Chimarra le han expuesto sus luchas constantes contra los turcos y le han pedido que los recomiende a los príncipes cristianos para que los ayuden con armas. El papa encomienda a los chimarros a Cosme para que los ayude como le parezca más conveniente.

Dilecto filio nobili viro Cosmo Medici Haetruriae sibi subiectae magno duci |
Paulus papa quintus |

Dilecte fili nobilis vir, salutem et apostolicam benedictionem. miserunt |
ad Nos dilecti filii sacerdotes ac seniores Cymarrae hunc dilectum filium | virum
fortem ac militarem centurionem Joannem Zacna, a quo nostras | has litteras
accipies, et expositis Nobis per epistolam ad Nos datam continulis concertatio-
nibus, quibus coguntur iugiter congregi ad fines suos cum perfidis perpetuisque
christianae fidei hostibus, postulaverunt a Nobis ut eos commendare christi-
anis principibus dignaremur. armis tantum aliisque bellicis instrumentis iuvari
petunt. et quia idem Joannes maximo adiumento fore rebus Cymariotarum
affirmavit, si Nobilitatis tuae auxilia illis populis adiungerentur, quod praeter
opem quam illis afferres, plurimum eis auxiliaretur existimatio, qua auferentur
ex fama accessionis | tuarum ad eos opum atque virium, quae apud barbaros
admodum celebres | pariterque formidabiles esse dixit. ideo suppliciter ab
eodem Zacna rogati | et in tua filiali erga Nos pietate confisi amanter tibi
commendamus Cymarrae populos, ut pro tuo christianae fidei zelo atque
ingenita animi ^{le69r} tui generositate illis subvenire auxiliumque benigne praebere
velis ut prudentiae tuae magis expedire videbitur. Nobilitati tuae divinae
gratiae incrementum iugiter a Domino optamus et benedictionem nostram
apostolicam | cum omni charitatis affectu impartimur. datum ut supra [sc.
Romae apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris pridie nonas ianuarii
MDCXVI pontificatus nostri anno undecimo].

8. AGS E1764 s.f. [Memorial de Juan Zacna. 1616]

Juan Zacna presenta los méritos de sus antepasados: en tiempo de Ferrante I pasaron a Nápoles con Scanderbeg para luchar contra los franceses; en tiempo de Barbarroja impidieron que embarcara a 20.000 turcos para cruzarlos a Otranto; durante el reinado de Felipe II lucharon constantemente contra los turcos, en especial en la jornada de Lepanto. Ultimamente, en el virreinato de Lemos (1610-16), asaltaron y asolaron tres lugares. Pide diez mil hombres, el estandarte real y capitanes para el gobierno de la milicia. Promete tomar en pocos días toda la costa hasta La Valona, y en seis meses, toda Grecia. Pide armas, plomo y arcabuces. Solicita que se envíe a persona experta a examinar el territorio o se le remita a él al duque de Osuna en Nápoles. Para él pide entretenimiento y una ayuda de costa para regresar a su patria. Presenta en su creencia fes de Juan de Austria y de otros ministros reales que viajaron a reconocer la Chimarra, así como los privilegios que Fernando el Católico había concedido a su familia.

Excelentísimo señor. |

El capitán Juan Zacna, albanés, natural de la ciudad de Xumara, provincia de Albania, | epirota, noble y de las cassas más antiguas y principales della, dice que desde el tiempo del catholico | rey don Fernando de gloriossa memoria, que mis vissagüelos y antecessores an pasado en compañía y | ayuda de Jorje Castrioto Escandarbe con diez mil albaneses de nuestra patria y provincia con los otros | muchos más que llevó el dicho Jorje Castrioto, y passó con ellos al socorro del reyno de Nápoles por servir | a la Magestad cathólica y a la real corona de Castilla. y con el ayuda de Dios y el valor de aquella gente | echaron todos los franceses de dicho reyno, y quedó libre y pacífico en servicio de su Majestad. y por estar la | dicha tierra despoblada, se guarneció y pobló de nuestra nación albanessa, la qual desde entonces asta |^{lo} aora está poblada de nuestros descendientes, sirviendo a la real corona de Castilla con mucha fidelidad. | y de algunos años después, en el tiempo de Barbaroja, fue el dicho Barbaroja con la armada poderosa | del turco y tomó y quemó toda la Calabria y Pulla, saqueándola a fuego y a sangre, y assolándola sólo se quedó con la fuerça y ciudad del cabo de Otranto, el qual dexó guarnición de turcos | en ella y la tuvo y sustentó por el turco catorce meses. y al cabo deste tiempo venían veynte mil hom|^lbres a embarcarse en el puerto de la Xumara, y el dicho Barbaroja venía con la armada por la mar a | embarcar los dichos turcos para passallos a Otranto, que no ay más del passaje al canal de sesenta | o setenta millas, para acabar de tomar y destruir el reyno de Nápoles. y aviendo venido a noticia | de los albaneses

sumariotos, [...] que es agüelo del *supplicante*, le salió al camino, tomándole y cercándole | los passos. una noche, estando descuydados, los saltaron y passaron a cuchillo casi a todos, con trece mil ^{l^o} albaneses que el *dicho* su agüelo Alexandro Zacna llevaba consigo, todos de la provincia de la | Xumara y de su provincia, y prendieron vivo al *dicho* baxá general del ejército que se llamalva Xatan baxá con algunos otros turcos principales, y los embiaron de *presente* a don Pedro de Toledo, | que en aquel tiempo era virrey en Nápoles. y en esta empresa murió en ella mi vissagüelo, y después acá | mi agüelo, mi padre, yo y mis hermanos y todos nuestros deudos y toda la más gente de *nuestra* provincia ^{l^o} hemos servido a la *Magestad* cathólica del rey don Phelippe *nuestro* señor que está en el cielo con las armas en la | mano continuamente contra aquellos infieles en augmento de *nuestra* santa fe cathólica y de la real corona | de *vuestra* *Majestad*. y assí mismo en el tiempo del señor don Juan de Austria, assí en el primer año hemos echo lo mislmo en la jornada de la batalla naval, que vino a nuestro puerto de la Xumara y dio fondo en ella | y dímosle la obediencia con juramento solemne, en nombre y sujetos al servicio de *vuestra* *Majestad*, y le dimos mil ^{l^o} y quinientos hombres nuestros albaneses, hombres de echo, y se embarcaron algunos dellos en la Real, y los | demás se repartieron en las demás galeras de la real armada de *vuestra* *Majestad*, y los refrescamentos que avían | menester. y después acá siempre hemos hecho la guerra(s) con la ayuda y socorro que *vuestra* *Majestad* nos haze *merced* | de socorrernos con algunas municiones. hemos ganado y destruydo muchas tierras y lugares del turco | en nombre de *vuestra* *Majestad*, y los tenemos arrinconados, y con la ayuda de Dios el tyrano con todo su poder ^{l^l} nunca pudo encontrarnos en nuestros términos, aunque nos cuesta mucha gente de los nuestros. y aora | últimamente, en el tiempo del conde de Lemos, avrá quatro o cinco años que con el socorro de la munición que nos embió y armas por orden de *vuestra* *Majestad* con mi hermano el capitán Estrati Zacna, entretenido | por *vuestra* *Majestad* como cabeça y *cappitán* de aquella provincia de la Xumara, con seys mil albanesses de nuestro término luego en continente salimos en el nombre de Dios y en el servicio de *vuestra* *Majestad* y tomamos y saqueamos | tres fuerças, que las teníamos a seys y a ocho leguas alrededor de nuestros términos, y las assolamos y | allanamos por tierra, y nunca se an buelto a edificar, y nosotros no les daremos lugar a ello. y matámoslos | todos, passándolos todos a filo de espada, de suerte que no dexamos piante ni mamante, y de los turcos | naturales se bolvieron a nuestro bando y se baptizaron y reduxeron a nuestra sancta fe cathólica, y están ^{l^o} entre

nosotros y se an señalado contra turcos valerossamente. todos estos servicios los hemos hecho | con el buen zelo y ánimo que tenemos en el real servicio de *vuestra Majestad* y su ayuda, y assí queremos que todos | los esclavos christianos que se escaparen de Constantinopla, la Belona y demás partes circumvezinas, | que todos vengan al fuerte de la Xumara, y de toda la provincia a nuestras cassas, para *que* desde allí los | mandemos yr a sus casas y provincias libres.

En consideración de lo susodicho y del grande ánimo ¹⁵ que tenemos yo y mi hermano juntamente con todos los demás, ansí menores como mayores albanesses, | y en nombre de todos los demás que están en nuestro contorno, que somos diez mil hombres todos armados y otros diez mil vezinos a nosotros que están aguardando el ayuda y socorro de Dios | y el de *vuestra Majestad* que les a de embiar siendo servido, pues que tantas vezes los católicos reyes antecessores de *vuestra Majestad* se lo an prometido, de socorrerlos, aora es tiempo, señor, que está el turco sin poder²⁰ y todas las fuerças sin gente, que *vuestra Majestad* sea servido de socorrerles y ampararles por amor de Dios | con diez mil hombres y con un estandarte real de *vuestra Majestad* y algunos soldados y personas plátlicas de milicia para governar aquella gente, que con esta gente y con nosotros y con fortificar de | munición y gente la fortaleza de la Xumara para governar toda la gente con autoridad de *vuestra Majestad*, | certifico y prometo como fiel y cathólico xp.no en nombre de toda mi patria a *vuestra Majestad* que dentro de pocos ¹⁵ días tomaremos toda la costa de la mar y la Belona, y en seys meses toda la Grecia será por | *vuestra Majestad* sin quedar turco ninguno en ella, porque nosotros y los mismos albanesses echaremos a todos | los turcos de todas las fuerças y de la Grecia, quanto y más que en viendo los griegos todos el | estandarte real de *vuestra Majestad* en tierra en aquellas partes, en pocos días no dexarán turco a vida. | no pedimos municiones de vituallas, sino armas de munición de pólvora, plomo y arcabuzes. y ³⁰ *vuestra Majestad* sea servido de mandarme despachar con brevedad conforme *vuestra Majestad* fuere servido, o embiar una | persona plática para *que* vea aquel fuerte y informe de todo lo que juzgare a *vuestra Majestad*, o remitirme al duque | de Ossuna, que vea y entienda lo susodicho y conforme a ello haga y dé la orden que conviene | al real servicio de *vuestra Majestad* y augmento de su real corona y de nuestra libertad, pues que a tantos | años que serbimos con mucha fidelidad a nuestra religión christiana contra aquellos imfieles. ||^{III.1} y en consideración de mis servicios, a *vuestra Majestad* pido y supplico sea servido de mandarme dar y | hazerme *merced* de un entretenimiento conforme a la calidad de mi persona

en la ciudad de Leche | o en Nápoles o donde *vuestra Majestad* fuere servido, para *que* con ello con mayor comodidad pueda continuar | en su real servicio en la dicha Xumara contra aquellos infieles, con fe de vida se me sean pagados ^l y con obligación de avissar a los ministros de *vuestra Majestad* como siempre lo hemos hecho asta aora, y alguna ayuda de costa para poderme bolver a mi patria y continuar en el servicio de *vuestra Majestad*. y | desque el dicho conde de Lemos a assistido en Nápoles, sabe todo esto que sucedió en su tiempo. cuya | real persona de *vuestra Majestad* guarde largos y muchos años, y augmento de su corona, como yo melnor vassallo de *vuestra Majestad* desseo, que en esto recibiré particular *merced* etc. y todo lo susodicho ^lº consta ser ansí verdad, y más largamente parece por las fees del dicho *don Juan* de Austria que sea | en gloria, y de sus capitanes y de otros muchos que por los ministros de *vuestra Majestad* fueron embialdos en la dicha Xumara con sus antecessores y con ellos mismos a verla y reconocerla, | y por los privilegios reales del cathólico rey *don Fernando* que tenemos en *nuestro* favor de *nuestros* | servicios, que están los dichos privilegios en Nápoles en poder del capitán Nicolo Renesio,^lº los quales privilegios y papeles los a visto y enterado dellos el conde de Lemos y su | secretario *don Gabriel*. |

[A tego] *Excelentísimo señor*. | el cappitán Zacna albanés. |

9. AGS SP lib. 541 fs. 28v-30r [Memorial de Juan Zacna. 1616]

Zacna rememora las luchas constantes que han tenido contra los turcos con apoyo español. Ahora, derrotados por ellos, han tenido que refugiarse en los montes y abandonar sus campos, que han sido arrasados por los enemigos. Tienen mucha necesidad, sobre todo, de trigo y legumbres. Pide licencia para sacar del reino de Nápoles durante cinco años veinticinco carros de trigo y otros tantos de legumbres, con exención de gabelas y otras imposiciones.

Señor. El capitán Juan Zagna albanés de la provincia de Cimara dize que él y todos los demás moradores de la dicha Cimara siempre han resistido a la insolencia e tiranía de los turcos peleando y escaramuçando con ellos en muchas y diversas ocasiones con el favor y socorro de pólvora, plomo, mecha y armas que para este effecto le davan los virreyes de Nápoles por parte de *vuestra Magestad*, y como tales agradescidos de las dichas *mercedes*, siempre se han conservado muy devotos y aficionados a su real corona, como es notorio y parece por los papeles y recaudos que presenta con este memorial. y habiendo

los turcos superado en campaña rassa a los dichos supplicantes, han sido necessitados retirarse en los más ásperos y indómitos montes de la dicha Cimara, adonde viven agora con mucha falta de sustento humano, haviendo dexado expuestos a la discreción de los enemigos sus viñas y campos, los quales han sido quemados y arruinados de los dichos infieles en manera que el dicho supplicante y los demás no se han podido más provechar dellos, y por esto passan mucha necesidad por falta de la<s> vituallas, y particularmente de trigo y legumbres. Por tanto supplican a *vuestra Magestad* que, tenida consideración piadosa del infortunio y necesidad en que se hallan el supplicante y los dichos moradores, sea servido mandarle hazer *merced* de darle licençia que por cinco años primeros corrientes, en cada uno dellos pueda sacar veynticinco carros de trigo y otros tantos de legumbres del reyno de Nápoles, y precisamente de Brindiz o de Bari, franco de todos los d<e>rechos, gabelas y imposiciones, para que con esto puedan reparar en parte a sus extremas necesidades en que se hallan por las causas referidas, que en ello rescibirán de *vuestra Magestad* señalada *merced* y limosna.

Discusiones y reseñas

- P. CESARETTI-B. HAMARNEH, *Testo agiografico e orizzonte visivo. Ricontestualizzare le Vite dei saloi Simeone e Andrea* (BHIG 1677, 115z) (por J. SIMÓN PALMER), 371.- Anna LAMPADARIDI, *La conversion de Gaza au christianisme: La Vie de S. Porphyre. Edition critique, traduction, commentaire* (por M. HERRERO DE JÁUREGUI), 375.- *Concilium Uniuersale Nicaenum Secundum. Concilii Actiones VI-VII. Tarasii et Synodi Epistulae. Epiphanii sermo laudatorius. Canones. Tarasii epistulae post synodum scriptae. Appendix Graeca*, ed. E. LAMBERZ (por M. CABALLERO), 377.- *Commentaria et lexica Graeca in papyris reperta. Pars I. Commentaria et lexica in auctores. Vol. I. Aeschines-Bacchylides. Fasc. 2.2. Alexis-Anacreon*, a cura di E. ESPOSITO, A. PORRO, M. FARIOLI, M. MOLFINO (por J. M. FLORISTÁN), 381.- *Reading Eustathios of Thessalonike*, ed. by F. PONTANI, V. KATSAROS, V. SARRIS (por J. M. FLORISTÁN), 383.- Andrea Massimo CUOMO (ed.), *Ioannis Canani de Constantinopolitana obsidione relatio*. A critical edition, with English translation, introduction and notes of John Kananos' Account of the siege of Constantinople in 1422 (por J. M. FLORISTÁN), 389.- Nàdia PETRUS PONS, *Alchoranus Latinus quem transtulit Marcus canonicus Toletanus* (por Á. CANCELA CILLERUELO), 394.- Ilias TAXIDIS, *Les épigrammes de Maxime Planude. Introduction, édition critique, traduction française et annotation* (por J. ÁNGEL Y ESPINÓS), 400.- D. BOOMS-P. HIGGS, *Sicily: culture and conquest*. Catálogo de la exposición (London, British Museum, 21 April-14 August 2016) (por M. CORTÉS ARRESE), 403.- T. GAUTIER-K. KAVAFIS, *Constantinopla. Eterno viaje a Ítaca* (por M. CORTÉS ARRESE), 405.- J. SIGNES CODOÑER, *La quimera de los gramáticos. Historia de la voz media del verbo griego en la tradición gramatical desde Apolonio Discolo hasta Ludolf Küster y Philipp Buttmann* (por G. MARÍN CASAL), 408.- Miguel CORTÉS ARRESE, *Escenarios del arte bizantino* (por S. MORALES CANO), 413.- Pierre GILLES, *Topografía de Constantinopla*, intr., trad. del latín y notas de Domingo F. Sanz, ensayos preliminares de P. Bádenas de la Peña y M. Ángel de Bunes Ibarra (por L. A. DE CUENCA), 418.- Pedro BÁDENAS DE LA PEÑA, *Cavafis. Poesía completa* (por F. J. ORTOLÁ SALAS), 420.- Sarantis ANTÍOCOS, *SER-pentinata I*, dibujos de M. Alcorlo, prólogo de C. Janés; *SER-pentinata II*, dibujos y prólogo de M. Alcorlo; *LUZAZUL*, con 18 dibujos de M. Alcorlo y el poema MOVIMIENTO de C. Janés (por J. R. DEL CANTO NIETO), 424.-